ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS

AÑO XVIII – NÚMERO 170 – ENERO 1932



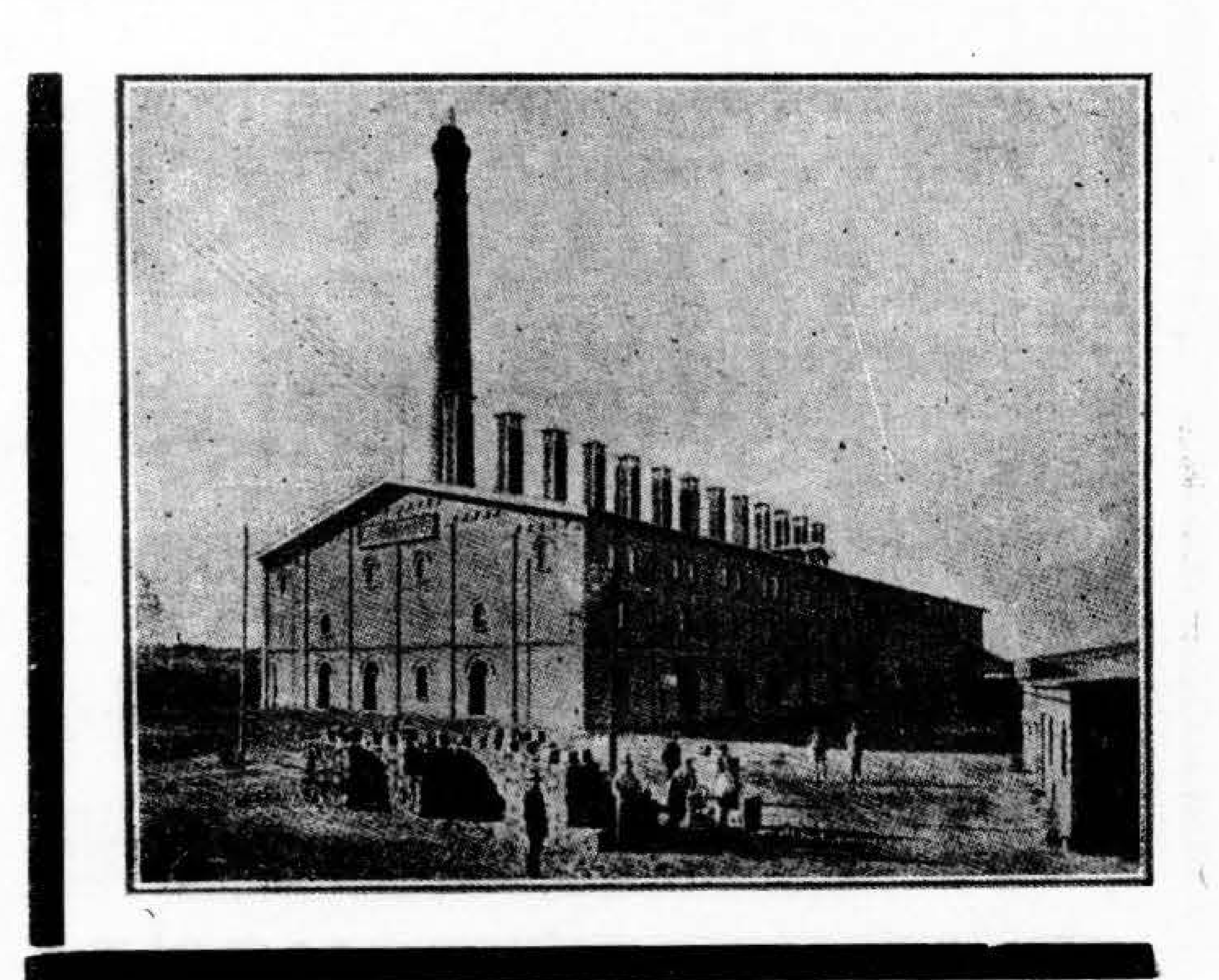


Enrique Algorta Scremini



1

MONTEVIDEO
URUGUAY



ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS

DIRECTOR
ARQ. B. ARBELECHE

ADMINISTRADOR
ARQ. J. C. SIRI

AÑO XVIII — NÚMERO 170

ENERO — 1932

Nuestro deber

Tomando el momento actual como división entre el pasado y el futuro, podemos comentar la obra de la Sociedad de Arquitectos en sus dos aspectos de obra realizada y de obra a realizarse.

Como en todo proyecto en gestación en que la fiebre creadora alterna con el reposo de la autocrítica para luego seguir su curso fecundador, podemos tomar la Sociedad de Arquitectos como un gran proyecto en el que colaboramos, o debemos colaborar todos los Arquitectos.

La Sociedad ha tenido su período de fiebre creadora. Fué allá en aquellos lejanos tiempos en que nuestra profesión poco o nada representaba como valor de consideración. Verdaderos abnegados, nuestros primeros arquitectos sintieron la necesidad de unirse y crearon la primer idea de nuestra Sociedad. Su labor fué ruda, pero su entusiasmo y fé no decayeron y así, paulatinamente supieron conquistar posiciones dando prestigio y consideración a nuestra carrera.

Lucharon con la indiferencia, propia de la época y sobre todo lucharon con esa atmósfera errónea que envolvía en un mismo concepto al Arquitecto y al maestro de obras y hasta, podría decirse, en detrimento del Arquitecto.

Pero hoy, como conquista de ese esfuerzo tenaz podemos afirmar que hemos salido del campo de las aspiraciones para entrar en el de las realizaciones.

Y estamos en un momento de autocrítica. Antes de proseguir nuestra labor fecunda examinemos serenamente algunos puntos para que nuestra obra futura complete dignamente la obra realizada.

Queremos que nuestras opiniones, apoyadas en nuestro prestigio conquistado, trasciendan y se inculquen en el ambiente para pesar con todo su valor.

Así se planteen problemas tan serios e importantes como el de las viviendas mínimas o se sancione un proyecto sobre barriadas obreras, que sea nuestra Sociedad, es decir el Arquitecto, quien dé la opinión definitiva.

Es deplorable que el estudio de los índices de mortalidad indique que la higiene de la habitación juega un rol importante y que en vista del crecimiento incesante de aquellos se piense recién en recurrir al Arquitecto. La Sociedad debió ser consultada con anterioridad al planteamiento de problemas de esta índole.

Hemos asistido a Conferencias de técnicos extranjeros que parecen responsabilizarnos de nuestra falta de un plan regulador. ¿Y cómo hacernos responsables de estudios urbanísticos que escapan al control de nuestra Sociedad, por fuerza de la deficiente organización política y administrativa?

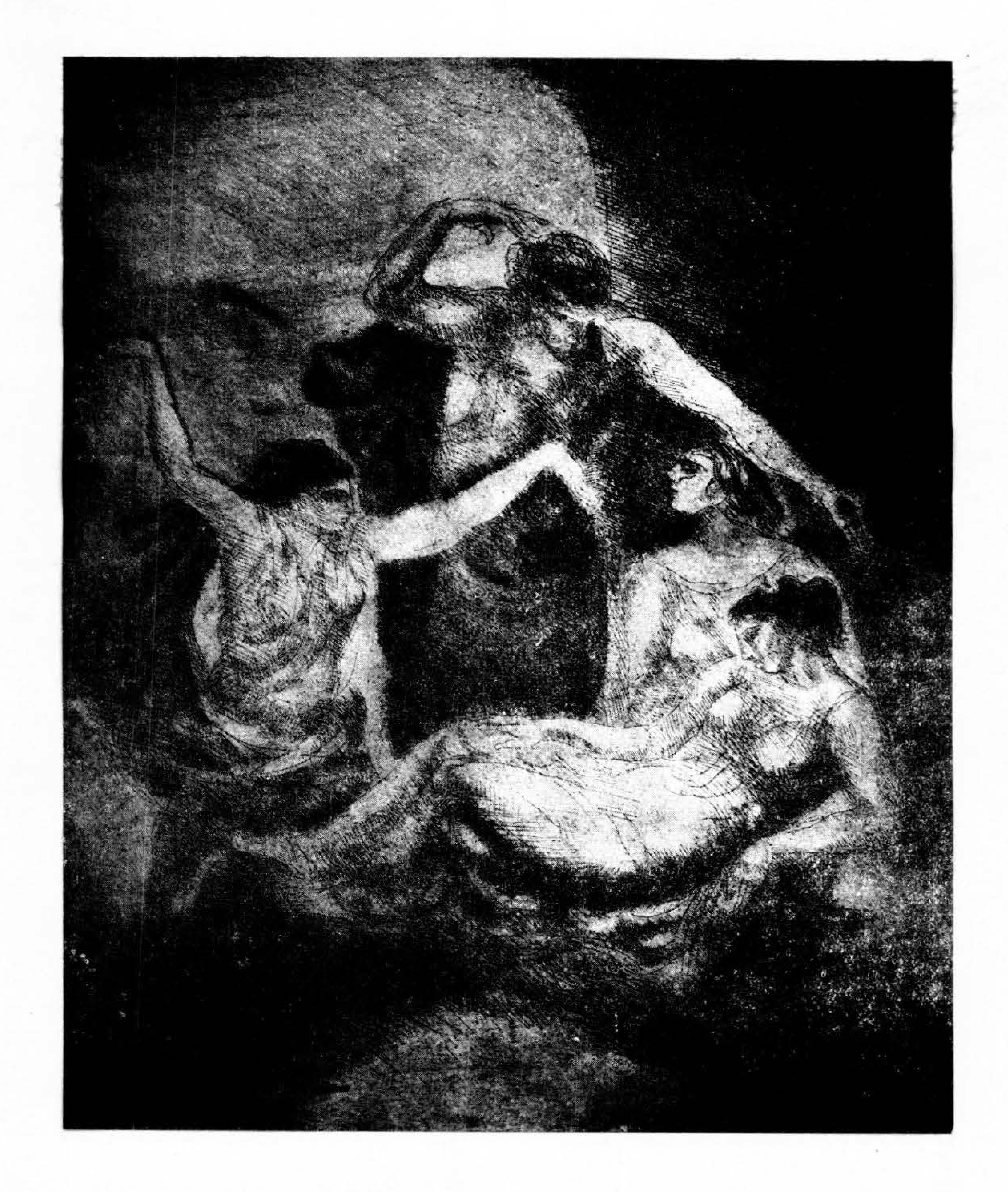
Nuestra Sociedad debe ser oída ya se trate del emplazamiento de un monumento o de un edificio como el futuro Banco Hipotecario.

Debemos también imponernos de que si el Estado sostiene una Universidad en períodos improductivos de 11 años por alumno, tiene el derecho y hasta el deber de exigir de ella sus frutos y evitar que muchos egresados orienten sus esfuerzos hacia otras actividades por no encontrar campo propicio en nuestro medio, mientras otras personas faltas de conocimiento y con graves perjuicios para la Comunidad, desempeñan nuestro trabajo.

Nuestra Sociedad que es nuestra máxima autoridad, tiene mucho a conquistar y para ello tiene fuerzas suficientes y nosotros fé en ella.

Pero debemos recordar que la Sociedad somos nosotros mismos y que esta lucha necesita nuestra mútua colaboración para alcanzar el ideal anhelado; y con nuestro máximo esfuerzo y dedicación haremos que nuestra Sociedad sea fuerte y eficiente: fuerte para dedicarse en bien y dignidad de nuestra carrera; eficiente por la severa apreciación de la actuación moral de sus miembros, y si alguno de estos faltase a su compromiso de Arquitecto aplicarle severamente sanciones que les afecten en lo íntimo.

Y así nuestra Sociedad proseguirá su obra y el futuro será digno de lo hecho, como consecuencia evolutiva hacia el progreso.



Aguafuerte *Antonio Pena*

II.ª Conferencia del Dr. Werner Hegemann

Reitero mi pedido de disculpas por mi deficiente conocimiento de vuestro bello idioma, y por mi osadía de hablar de problemas urbanísticos de Montevideo, ciudad que conozco solamente al través de dos cortas visitas.

Varios periodistas de Montevideo me han pedido "interviews", pero se ha probado que las "interviews" sobre Urbanismo son a menudo fuente de malentendidos que quizás pueden obviarse cuando el entrevistado hace él mismo su "interview".

Permítaseme entonces hacer un auto - interview reproduciendo en parte mis conversaciones con Montevideanos. Esta forma periodística posiblemente es un medio de hablar en una sola hora sobre Urbanismo, materia tan compleja para las muchas horas que demandaría.

Además, es probablemente menos fatigante para un auditorio de seguir a un conferenciante extranjero, si él habla de cosas bien conocidas por sus oyentes.

La primer pregunta de un reportaje debe ser siempre: ¿le gusta nuestra ciudad? y mi respuesta obligatoria es siempre: Sí, me gusta mucho.

Esta respuesta dada por un Europeo, generalmente hace sospechar al reporter Americano, el cual entrevé algo de ironía. Pero respecto a Montevideo naturalmente no cabe la ironía. ¿No le parece así a Usted?

Puedo probárselo: verá Usted en el folleto de mi conferencia sobre Mar del Plata, varias fotografías de Montevideo enseñadas como buenos ejemplos para los Argentinos.

He aquí algunos de los muchos diapositivos con los cuales he demostrado en mis conferencias argentinas, la superioridad de las playas libres de Montevideo sobre los barrios chinos edificados en las playas de Mar del Plata.

Mi reporter me dice que los montevideanos prefieren las playas a los parques. Esto es un índice de la inteligencia de los montevideanos, porque sus playas son admirablemente bellas, mientras que en los parques se hallan los signos del gusto dudoso del período en que ellos han sido proyectados.

En los parques se encuentran muchos de éstos canteros de forma de "pomme de terre" y muchas de estas líneas indecisas, pseudo - naturales, y estos caminos entrelazados que matan el terreno.

Yo prefiero las grandes líneas y los amplios espacios claramente definidos tales como los que se encuentran en el nuevo parque de Hamburgo, cuyo plano y fotografías verán Vds. mañana en la Exposición de Urbanismo instalada en el local de "Elegancias" en la calle 25 de Mayo.

El diapositivo representa este nuevo parque de Hamburgo. Claras líneas semejantes se hallan también en las nuevas secciones de los parques de Montevideo: he aquí una cancha de tennis de las más hermosas que conozco.

Creo que Montevideo, con su reciente gran actividad edilicia en la creación de parques, caminos pavimentados y una gran costanera, está por encima de ciudades como Mar del Plata, Rosario y aún Buenos Aires.

Pero se me pregunta si me gusta la arquitectura de Montevideo. Debo confesar que cada visita a la Plaza Independencia, me hace nuevamente una gran impresión: es una de las Plazas más impresionantes que conozco, digna de mucha reflexión por parte de todo arquitecto sincero.

El reporter entrevé nueva ironía y pregunta: ¿gran impresión, buena o mala?, a lo que debo replicar: Buena y mala.

Las dos columnatas del lado Oeste, costado Sarandí, a pesar de estar en parte fuera de relación con los edificios posteriores, son vigorosas en su unidad y armonizan con la simplicidad de la vigorosa base del monumento de Artigas.

Yo he sabido con pesar que la unidad de las columnatas, desaparecerá al ser sustituídas por las hechuras de edificios diferentes. La última ordenanza no me parece garantir la futura belleza de la plaza antiguamente tan hermosa.

Esta ordenanza de 1929 reglamenta la altura de los edificios con frente a la Plaza Independencia con soberano desdén de las necesidades interiores de esos edificios y de sus patios demasiado chicos. Puesto que tal soberano desdén de economía práctica agrada en el democrático Uruguay, debo preguntar a mi reporter, porque la Municipalidad no reglamenta su Plaza Independencia como Napoleón I ha reglamentado la calle Rívoli, en París, decretando con igual soberanía fachadas uniformes que en su sencillez

hasta hoy son consideradas como un modelo internacional.

Las fachadas de la Plaza Independencia, no deben necesariamente ser tan uniformes como las de la Rue de Rivoli, o de las majestuosas Plazas de los Vosges o de Vendôme en París, que me parecen interpretaciones excelentes de la dignidad artística del genio latino.

Las fachadas de la Plaza Independencia pueden tener más libertad en la ordenación, como la gran Plaza de Bruselas que Usted conoce, o este mercado medioeval de Münster, o este mercado post - guerra en la Prusia del Este, reconstruído después de su destrucción por los Rusos.

Pero en las viejas ciudades como Bruselas o Münster, existía un espíritu cívico y una armonía espontánea de estilo arquitectónico que falta en nuestra época de transición. Y estas nuevas fachadas armónicas en Prusia, han sido proyectadas o corregidas todas, por un mismo arquitecto.

Hay en los últimos dos ejemplos de Münster y de Prusia del Este, y aún más, en la fachada de la Gran Plaza de Bruselas, una cierta irregularidad, un pintoresco desorden al par que romántico, que tal vez está en contradicción con el genio latino, que puede ser encuentre una expresión más adecuada, en la uniformidad de las famosas plazas de París, o en las actuales columnatas uniformes de órden clásico en el lado Oeste de la Plaza Independencia de Montevideo.

Pero el concepto del genio latino es interpretado de diversas maneras.

He aquí el lado Este de vuestra Plaza Independencia, con la obra gigantesca de un arquitecto italiano, con el Palacio Salvo, por el cual su propietario ha recibido recientemente un premio municipal como reconocimiento a su esfuerzo edilicio. Debo creer pues que este edificio os agrada como expresión del genio latino. ¿Es que yo me equivoco?

Vds. dicen que sí. Mi reporter también me ha hecho comprender que aún el más amable extranjero, no tiene obligación de admirar el Palacio Salvo, y que el premio municipal era dado al propietario solo como reconocimiento a su notable capacidad de gastar dinero para un edificio en gran parte imposible de alquilar.

Pero mi entusiasmo sincero por Montevideo es tan grande, que debo elogiar aún el Palacio Salvo! Sí! Este palacio no es absolutamente imposible, Nó! Ante todo es grande y lo grande es siempre admirable. ¿Usted no ha aprendido en su escuela que los grandes hombres deben ser admirados?, aún si tienen faltas?

No digo que el Palacio Salvo sea absolutamente perfecto.

Confieso que gusto aún más el modesto Campanile que en la Plaza San Marcos de Venecia, juega un rol de signo de exlamación estético, semejante al del Palacio Salvo en vuestra Plaza Independencia.

Sin embargo el Palacio Salvo es verdaderamente grande al menos en relación al lado Oeste, costado Sarandí de la plaza. La grandeza de un edificio no está determinada por su tamaño absoluto, pero sí por su valor relativo. Algunos de los rascacielos de Nueva York son más altos que el Palacio Salvo o más altos que la catedral de Freiburg, pero por la relación de esta catedral con las fachadas bajas circundantes, la torre de Freiburg es mucho más alta que los rascacielos de Nueva York, que miden muchos más metros, pero donde las alturas se matan unas a otras.

Yo creo que la fuerte impresión de la Plaza Independencia actual, sufrirá grandemente si todas esas fachadas se levantan alcanzando una altura de más o menos cincuenta metros, es decir, la mitad de la altura del Palacio Salvo como decreta la última Ordenanza Municipal.

En este ejemplo de Freiburg, la torre es más o menos cinco o seis veces más alta que las fachadas circundantes, y no solamente dos veces como la relación decretada por la Ordenanza para la futura Plaza Independencia.

Ya he expresado mis dudas sobre vuestra deficiente admiración por el Palacio Salvo.

Sin embargo es la obra de un arquitecto de condiciones excepcionales para interpretar el genio latino. Este dibujo "en fortissimo" del mismo arquitecto es el frontispicio de un libro "L'etternale mole littoria". Este libro contiene un proyecto que tuviera la aprobación de muchas de las personas más eminentes de la Italia actual, especialmente la del Duce. Mussolini, quien pasa seguramente por ser un destacado intérprete del genio latino moderno y que ha aceptado la dedicatoria de dicho libro y proyecto.

Puesto que el Palacio Salvo es el edificio más importante en la Plaza más importante del Uruguay, vale bien la pena reflexionar si esta nueva interpretación del genio latino tiene más autoridad que la de las viejas columnatas del lado opuesto. En todo caso el Palacio Salvo me parece soportable en algunas vistas lejanas.

En esta vista, la gran vertical del Palacio Salvo aparece como un feliz contraste detrás de la horizontal del Cementerio Central. Esta excelente línea de cipreses con su clásica tranquilidad presenta un aspecto de los más hermosos que co

nozco y la licenciosa silueta del Palacio Salvo atenuada a la distancia me evoca una de las torres del barroquismo gótico de Praga. Espero que en la sala no se encuentre ningún ciudadano de Praga que tirará sobre mí.

El contraste entre el barroquismo licencioso y la tranquilidad clásica que presenta la línea majestuosa del Cementerio Central o las viejas columnatas de la Plaza Independencia me parece verlo surgir por todas partes en Montevideo.

El colmo de la licencia creo haberlo descubierto en Pocitos. Es una verdadera orgía sabática. Ni aún Mar del Plata podría superar esto. Se ve allí no sólo la Edad Media italiana y el Renacimiento francés, sino resabios moriscos en una construcción de un modernismo ya anticuado, sin que falte el clásico representado por una copia estatuaria y el modernismo más avanzado de ayer.

Los favorecidos de Carrasco se complacen en una mezcla fantástica de vasco, normando, estilo de ingenieros, y modernismo de pacotilla.

Si se siente un profundo desdén por este desorden de la gente dejada en libertad, se debe mirar con hondo respeto el orden majestuoso de la casa de los presos.

Si esta vista fuera tomada a una distancia algo mayor, podría verse en ella un alminar elegante. Pero esta visión no es la de una ciudad sagrada de moros, sino la Penitenciaría Nacional en la cual preferiría vivir antes que en las casas ricas de las playas de moda.

Yo admiro no solamente el buen gusto montevideano que ha creado las grandes líneas de esta Penitenciaría, sino también el espíritu humanitario que ha escogido el mejor sitio de la ciudad para los infortunados presos. Si una vez la ciudad se viera forzada a relegar los presos en sitios menos favorecidos, yo espero que no se demolerá esa magnífica prisión que podría ser transformada en la Acrópolis Nacional o en una ciudad universitaria.

Se podría lamentar que los detalles de las decoraciones vistos de cerca son un poco mezquinos: sin embargo, la masa general me parece mucho mejor que la del Palacio Legislativo de Montevideo o la del Congreso de Buenos Aires.

Estoy naturalmente lejos de pensar que los hombres políticos que han levantado estos palacios estarían mejor en la tan bella Penitenciaría de Punta Carretas.

Entre los dos extremos arquitectónicos de simplicidad majestuosa y de licencia romántica, hay una multitud de casas montevideanas como la que aparece en primer plano y de las que no se sabe nunca si son las construcciones simples de la tradición criolla o producciones de la arquitectura avanzada.

La arquitectura tradicional sudamericana que comenzó a desarrollarse después de la independencia y que aún se practica hoy en día por muchos constructores de buen sentido, tiene gran semejanza con la arquitectura moderna, al menos si ella es practicada por arquitectos de buen sentido.

La vista posterior de la casa que apareee aquí en el primer plano y que probablemente es obra de un constructor, ceñido por reglamentaciones vigentes, podría ser la vista posterior de casas como esta que evidentemente son obra de personas que han estudiado en la Facultad o en las revistas modernas de arquitectura, o de una casa como ésta que revela un verdadero estudio arquitectónico de asociar el arte con la naturaleza.

Yo he encontrado en Montevideo como en la Argentina, muchas casas simples, agradables, que no me parecen suficientemente apreciadas. Me permito mostrar algunos ejemplos.

Mis viajes de automóvil en vuestra ciudad de turismo fueron muy rápidos y mis fotografías tomadas al azar. Espero que la Facultad de Arquitectura no demorará en formar, antes de que sea demasiado tarde, una colección de los mejores ejemplos que se cuentan por centenares en este país.

Sabéis que en los Estados Unidos, los arquitectos de una época sin arquitectura, han creado el nuevo estilo Californiano muy copiado en todo el mundo, incluso Sud - América, sobre las bases de pocas decenas de ejemplos salvados de una época de cultura arquitectónica superior.

Por otra parte, cuando este estilo californiano copia las decoraciones del Renacimiento Español, me parece tan arbitrario y tan dedicado a cosas muertas, como los arquitectos que copian estilos medioevales, normandos o vascos.

Permitidme mostraros algunas de las vistas que he tomado en Montevideo. Me parece por ejemplo, que una casita con una terraza protegida por una pérgola, no podría ser más sencilla ni más hermosa que este ejemplar tan típico para Montevideo.

Las antiguas quintas de Montevideo, expresan una comodidad de vida y sus formas me parecen más dignas de ser transformadas y adaptadas a la construcción de casas modernas que los castillos medioevales normandos, tan populares entre los "nouveaux riches" sudamericanos de la post - guerra.

He aquí un ejemplar de quinta, con el encantador motivo del mirador.

He aquí otra quinta transformada en escuela con marquesinas de flores sobre sus ventanas.

Aquí se ven las niñas que salen de ella, enfrente de un parral, otro hermoso motivo de vuestra arquitectura de vivienda.

Yo comprendo que a mediados del siglo pasado los albañiles italianos han contribuído amenudo con un buen aporte a la interpretación del genio latino en el medio rioplatense.

Se encuentran con frecuencia quintitas que me sorprenden como la obra de nuestro gran arquitecto neo - clasicista Schinkel.

Cuando yo he elogiado casas semejantes en la Argentina, algunos arquitectos han dicho: qué horror! felizmente, nosotros en estos últimos años nos hemos emancipado de esas ingenuidades de nuestro país y hemos aprendido a hacer estilos, y ahora viene el infeliz Hegemann y redescubre estas estupideces anticuadas!

Permítaseme repetir algunas palabras del doctor Lerdo de Tejada, que yo he citado algunas veces en la Argentina, suscitando largas discusiones en los diarios.

En el año 1926 el entonces ministro de Méjico en Buenos Aires, Doctor Lerdo de Tejada, dijo en una conferencia para los Amigos de la Ciudad de Buenos Aires: "Nuestros pueblos hispanoamericanos han sufrido y sufren un error de trascendencia que revela, aunque sea triste decirlo, un estado notorio de inconciencia y de falta de cultura....

Hemos destruído la obra estética del pasado, la que nos legara la época precolombiana y colonial que son el alma de nuestra propia vida, y la hemos substituído con una ensalada detestable de arquitecturas y decoraciones de pésimo gusto, que exhiben y comprueban por un lado, nuestra falta de comprensión, de conciencia étnica, de personalidad, de cultura; y por otro, nuestra triste ignorancia de creer que con las importaciones extranjeras hemos adquirido también las culturas de esos muestrarios".

Creo en efecto que la nueva arquitectura sudamericana no puede imitar simiescamente los estilos antiguos de Europa o el modernismo, o el *Corbusierismo*, o el *Mendelsohnismo*, u otras corrientes o ejemplos que se encuentran en las revistas; para que Arquitectura sea "Arte", es decir, una fuerza cultural, ella debe estar íntimamente ligada con los valores artísticos que existen en el país, y yo creo sinceramente que casi en ninguna parte del mundo los valores tradicionales pueden ligarse tan facilmente con las ideas más modernas, como en Sudamérica.

Sud - América está en una feliz situación. En Europa la imitación mezclada de estilos extranjeros, ha arruinado la arquitectura de hace más de medio siglo. En Sud - América esta enfermedad ha empezado solamente desde hace 10 ó 20 años.

Los estragos son aquí mucho menos terribles. Existen aquí aún muchos edificios que nunca serán tocados por un Snobismo copiador y que representan una cultura nacional de valor.

Una particularidad del estilo criollo que Vds. pueden observar en muchas casas de Buenos Aires y de Montevideo, son las columnas en hierro, muy delgadas, soportando el techo de una galería. Es una solución simple, económica, que nos aproxima mucho a las soluciones más modernas y racionalistas de nuestros tiempos, como por ejemplo, esta construcción del balneario de Berlín Wannsee, con sus columnas delgadas, iguales a las de millares de pequeñas casas sudamericanas.

Yo lamento no tener dispositivos para confirmar eso, pero podréis comprobarlo en la publicación de mi conferencia en Mar del Plata.

Creo que un enemigo de la buena arquitectura es el arquitecto que no posee el sentido racional de lo necesario, y el amor apasionado por los valores tradicionales todavía vivientes de la arquitectura de su país, y que quisiera reemplazarlos por la aplicación arbitraria de cosas extranjeras antiguas o modernas.

Para explicarme mejor; se me dice que estas casas son construídas por la Municipalidad y que eran demasiado costosas. Vds. ven claramente que hay mucha variedad y lo que se llama irónicamente "arquitectura".

Estas casas construídas por las autoridades uruguayas me parecen sin embargo tener menos cualidades artísticas que estas otras casas construídas por un Ferrocarril extranjero en Peñarol. Cierto que en esta calle, hay una falta de verde en todo caso innecesaria.

Pero las casas presentan un tipo simple que puede desarrollarse para satisfacer las necesidades mínimas de un modo económico. En cada una de estas casas hay un pequeño patio amable con mucho verde.

Si hay un error aquí, me parece que él no está en la arquitectura de las casas, sino en la pavimentación de la calle. El lujo de pavimentación parece ser uno de los peligros de la urbanización de Montevideo.

He tenido el honor de conversar con vuestro

Ministro de Instrucción Pública, Doctor Mussio Fournier, quien me ha referido casos de pequeños propietarios de terrenos que han sido aniquilados económicamente por los impuestos de pavimentación costosa, y me confirmaba la experiencia de Alemania en que la pequeña casa tiene necesidad de una ley muy simple y económica.

Estas calles pueden ser de tráfico en un solo sentido. En lugar de hacer un pavimento de hormigón de 7 metros de calzada, como Vds. ven aquí, he hecho yo mismo en un "Barrio Parque" bastante chic, de la Capital del Estado de Wisconsin, calzadas de hormigón de 3 metros con césped de ambos lados.

La calle de la vivienda no es para correr carreras. Aquí veis una calle de viviendas felizmente estrecha en Hampstead, el barrio - parque de Londres. Las plantaciones son más hermosas y no más caras que el pavimento.

Es una idea provinciana la de creer que una superabundancia de pavimentos es necesaria para dar una impresión metropolitana.

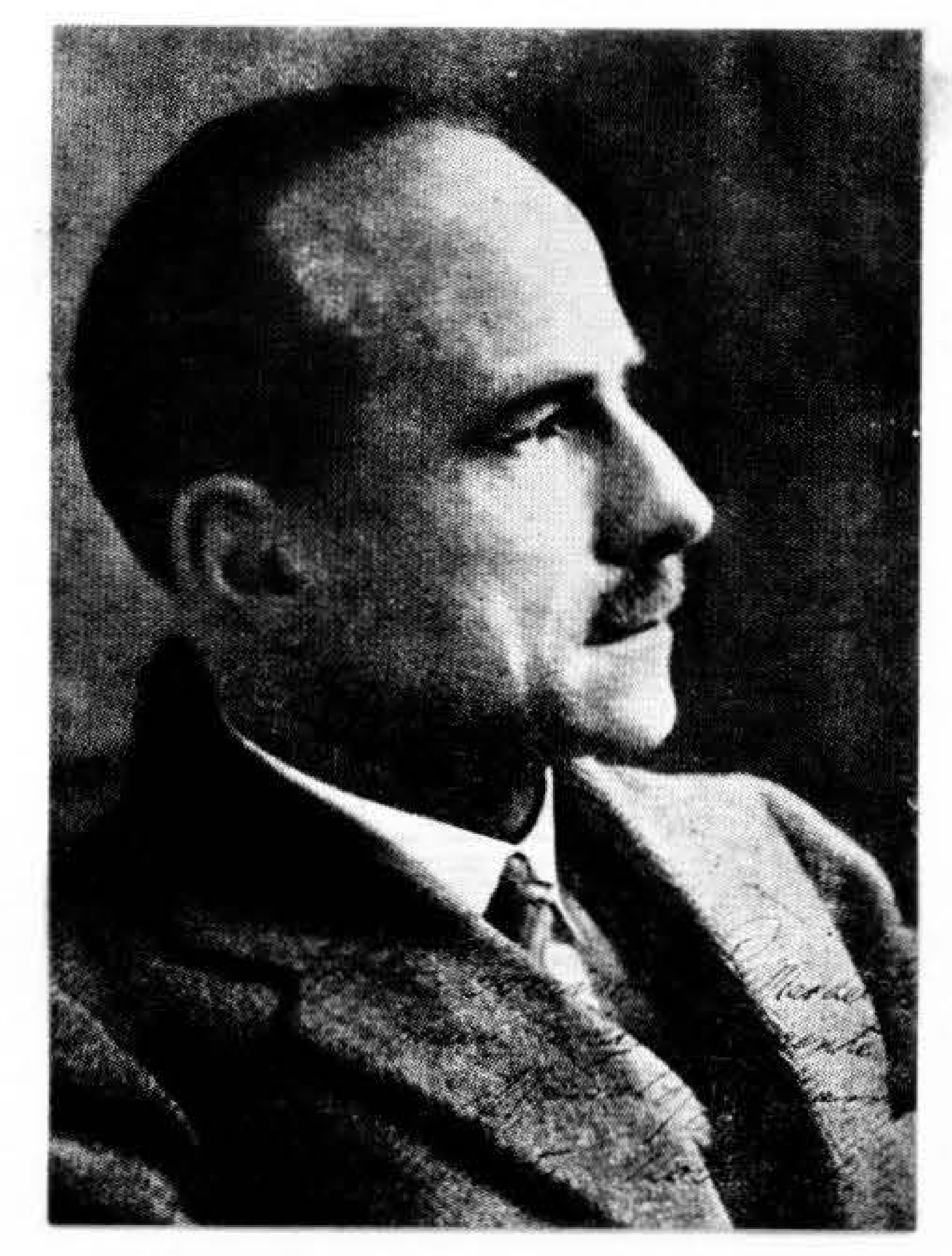
En más de un caso me consta, el Municipio ha tenido un sentido más moderno del progreso, especialmente enfrente de sus propiedades donde el gasto para el pavimento sería a su propia costa.

Respecto a este tema de calles y pavimentos, mi reporter me pregunta que opino del costoso proyecto de una arteria diagonal, prolongación hasta 18 de Julio de la Avenida Agraciada. En una conferencia dada en Buenos Aires he hablado largamente sobre la historia de las arterias diagonales introducidas hace veinte años por un arquitecto europeo en Sud - América.

Como el tiempo es corto y mi conferencia de Buenos Aires será publicada, debo limitarme a citar lo que ha dicho el Secretario de Obras Públicas de la Intendencia Municipal bonaerense, Ingeniero Doctor Mujica después de la gran experiencia de la construcción de dos diagonales en la capital argentina.

El Doctor Mujica dijo en su conferencia en el Instituto Popular: "que la construcción de nuevas avenidas y el ensanche de calles son prácticamente un medio de enriquecer a unos pocos propietarios en detrimento de la colectividad."

Comprendo que en Montevideo, las expropiaciones se han hecho con mejor comprensión del interés público; pero creo que para el automóvil de hoy, un acortamiento por vía diagonal comparado con un ensanche de las vías de ángulo recto del damero, es una ventaja que vale mucho menos que el mal que resulta de los cruces oblícuos inherentes al trazado diagonal a través del damero, porque produce lotes triangulares incapaces de edificación práctica y estética, como se puede observar lamentablemente en la diagonal Norte de Buenos Aires.



Dr. W. Hegemann

Film de urbanismo

El film que nos ha presentado el Dr. Werner Hegemann en su conferencia es una buena y eficaz lección de urbanismo.

Se divide en 2 partes: la primera mostrando el estado caótico a que llegan las ciudades cuando no se preve urbanísticamente y la segunda lo que es una ciudad cuando se estudian todos los factores que deben intervenir en su trazado.

1ª parte.... en una región de Alemania, que podría ser cualquiera, se descubren unos yacimientos de carbón que se explotan a cielo descubierto. El progreso, y más que el progreso el afán de enriquecerse del hombre crea prontamente en torno de esos yacimientos una pequeña ciudad industrial. Pero el hombre no prevé las necesidades de la ciudad. Solo ve el provecho que puede sacar de ese tesoro que le ofrece la naturaleza y desdeñando un estudio de trazado para aquella deja que se desarrolle desordenada y febrilmente.

Y surge el caos. Habilmente intercaladas en el film urbanístico, unas fotografías tomadas de la realidad nos muestran lo que son esas ciudades: gasómetros en pleno barrio de habitación. Peligros de incendio constantes. Tráfico desordenado donde la vida del peatón y de los niños es despreciada con soberano desdén. Casas habitación sin aire, sin verde, verdaderas cárceles donde el espíritu humano tiene necesariamente que hacerse egoista y malo, y donde las bajas pasiones encuentran campo propicio para desarrollarse.

Y luego la 2.ª parte: nos quita la angustia de la primera. Vemos que el hombre cuando estudia y razona puede conquistar y realizar cosas muy bellas.

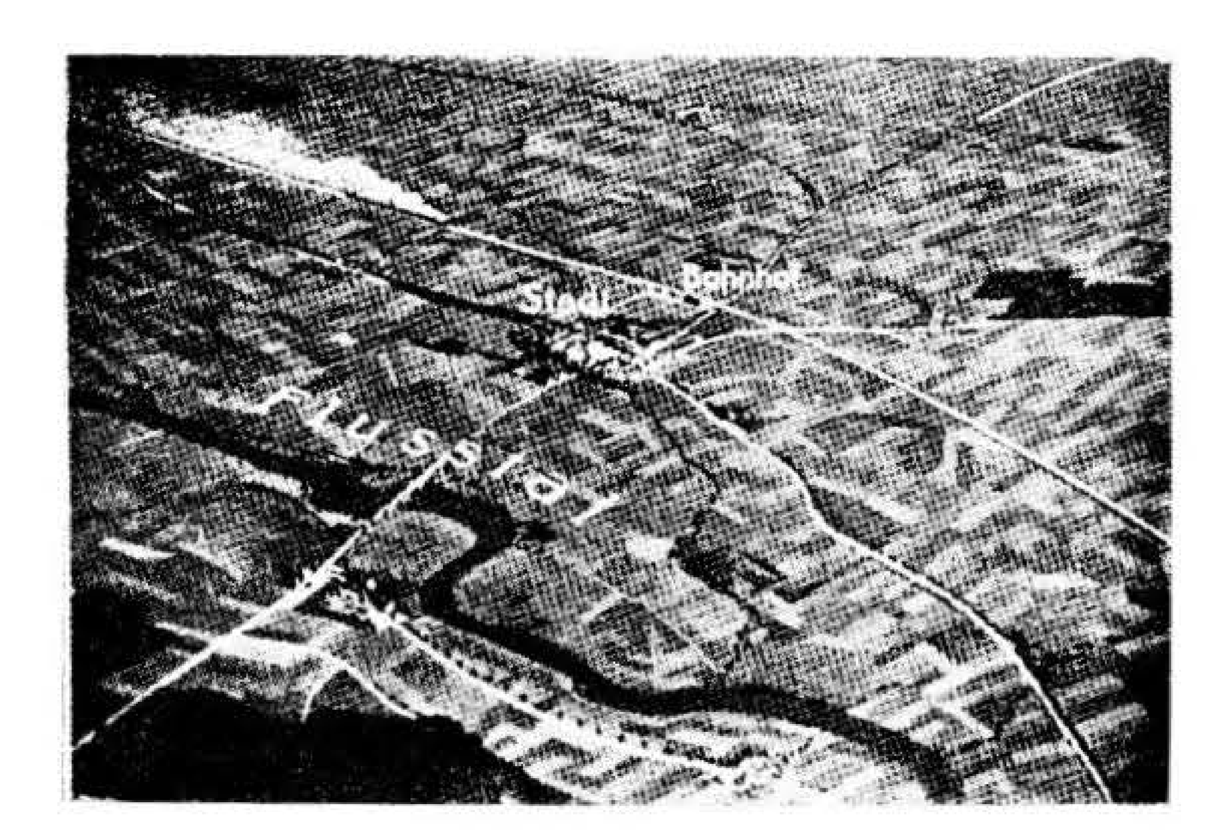
Esta parte del film es una provechosa lección de urbanismo. Nos muestra la misma ciudad anterior en su principio. Pero aquí, antes del surgimiento atropellado de aquella, el hombre estudió un trazado, prevé el futuro, organiza la ciudad como urbanista. Y es entonces en el film urbanístico toda una ciudad que surge ordenada, tranquila, confiada en su desarrollo por que lo ha previsto. Cuando ella llegue a un límite fijado de antemano por el urbanista, no seguirá congestionándose como en el ejemplo anterior. Su crecimiento incesante creará las ciudades satélites racionalmente ubicadas y comunicadas con el gran centro.

Y en la ordenación se habrán previsto todas las necesidades; las zonas divididas en barrios bien clasificados y distribuidos; y son entonces las vistas intercaladas en el film que llenan de tranquilidad nuestra ansiedad de espectadores conscientes: barrios de trabajo — zonas de recreo, parques proporcionados a los edificios, pulmones necesarios de todo centro urbano. Parques donde los niños podrán dar libre expansión a sus juegos sin que ninguna actividad seria perturbe su tranquila inocencia. Y vemos las habitaciones, verdaderos refugios de flores y verde donde el fatigado obrero encuentra el reposo necesario para recuperar su desgaste diario. Surgen rincones de alegría, de dicha y el espíritu humano se hace bueno y generoso; anida la idea de la familia, se acallan los malos instintos.

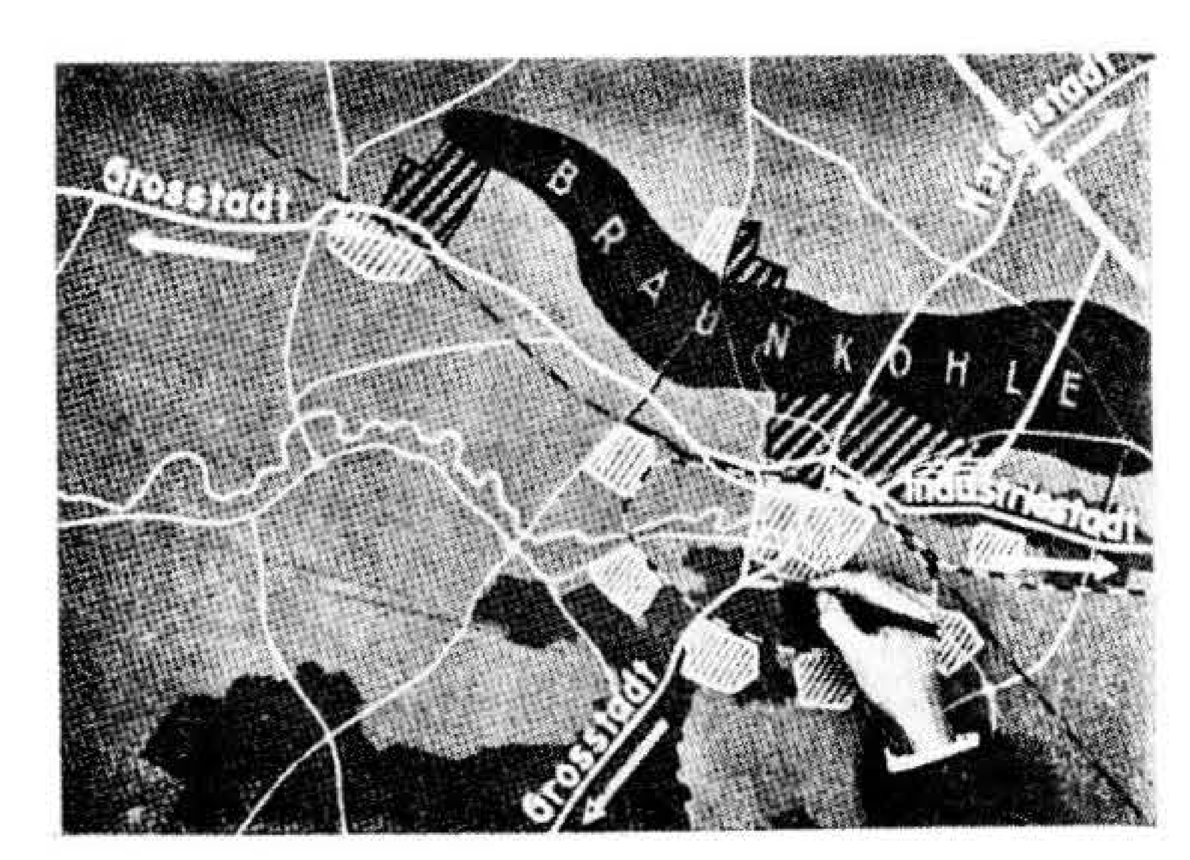
El film es una lección de urbanismo y para nosotros más provechoso que para los centros urbanos del viejo Mundo. Más provechosa por que nos dice a tiempo lo que será nuestro futuro si dejamos proseguir el crecimiento de Montevideo sin un plan regulador. Estamos a tiempo; nuestra ciudad es joven y no se ha visto aún abocada a problemas tan serios como los que presenta el film, pero estamos a un paso de vernos envueltos en un caos como los de algunas ciudades europeas.

Un plan regulador se impone para Montevideo y sobre todo la intervención directa del Arquitecto en un problema tan serio como es el futuro de nuestra ciudad.

Fotos de "Arquitectura" de Madrid



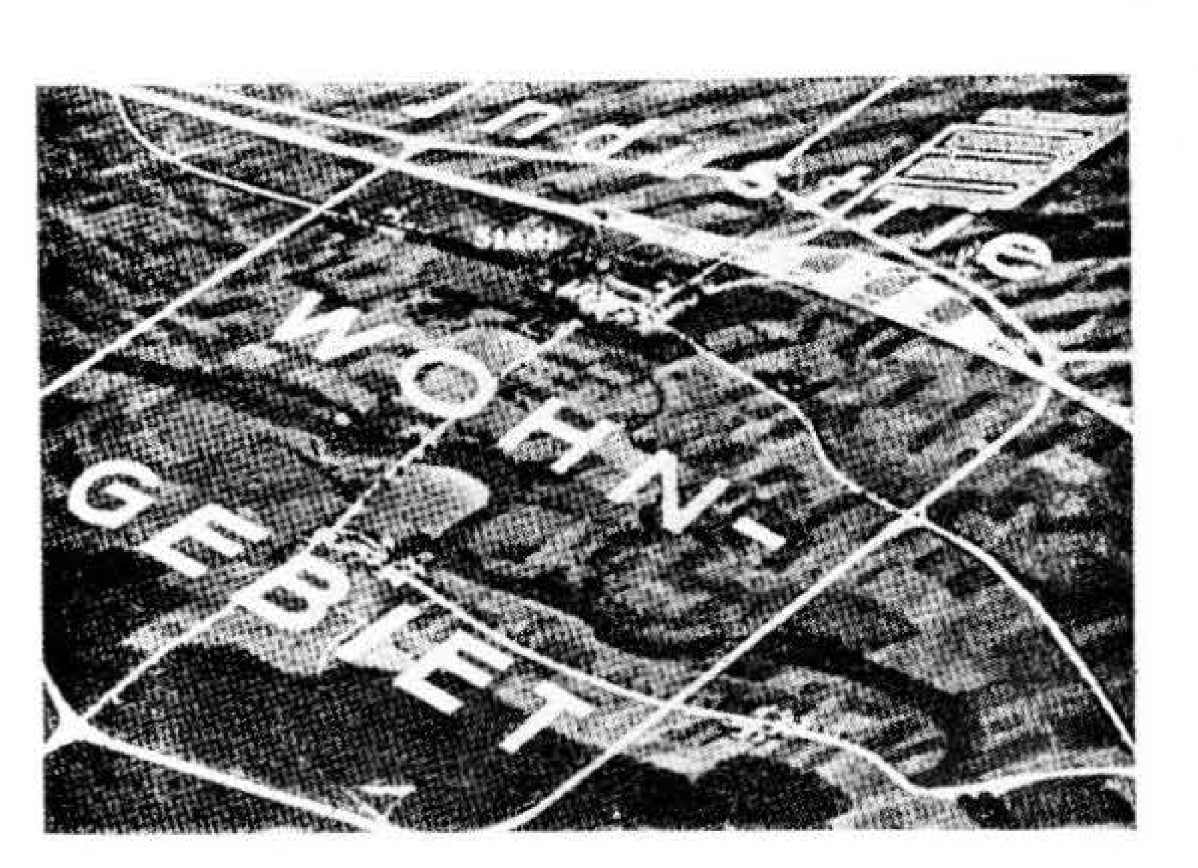
La pequeña ciudad en su comienzo.



Urbanismo: zonización.



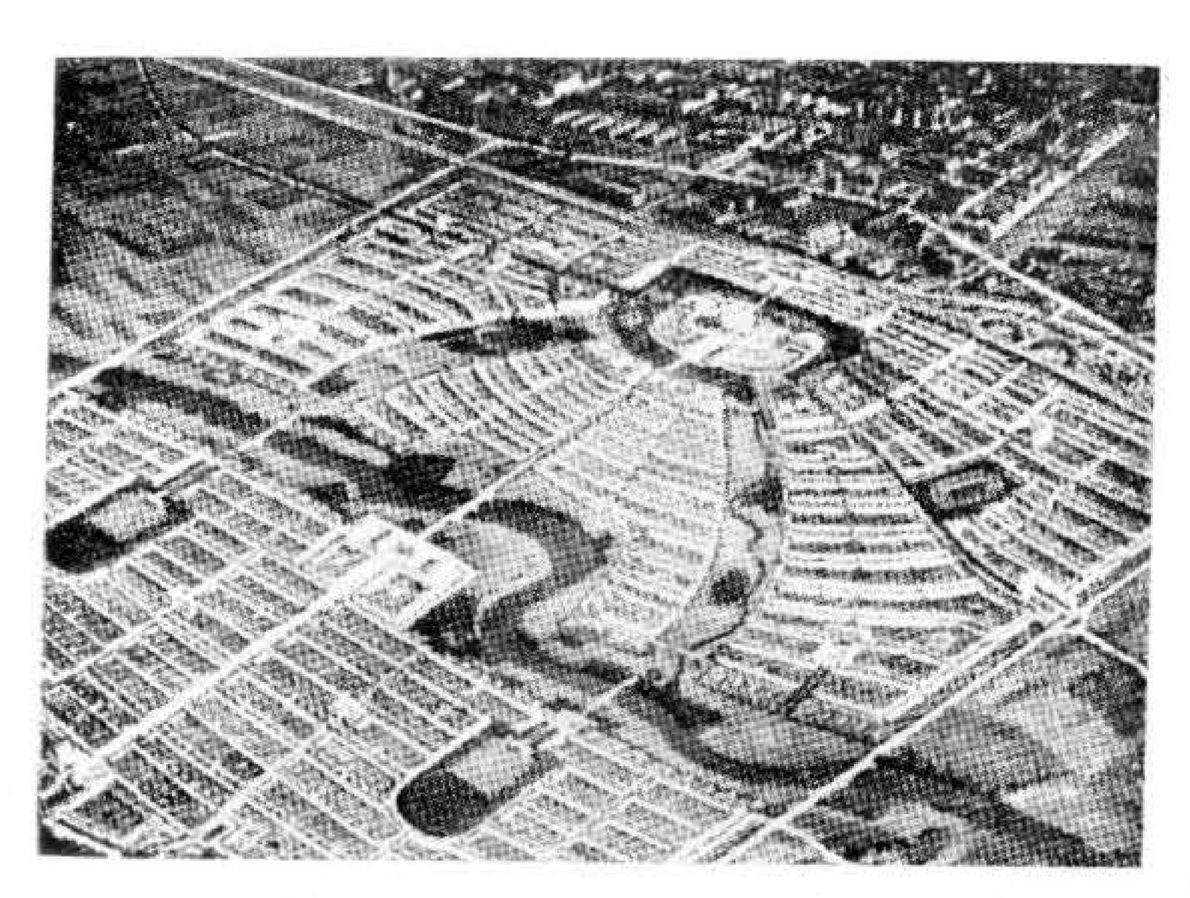
Industrialización. La ciudad crece sin orden.



Grandes arterias. Limitación de zonas.



La ciudad actual. Congestionamiento, desorden, ausencia de verde.



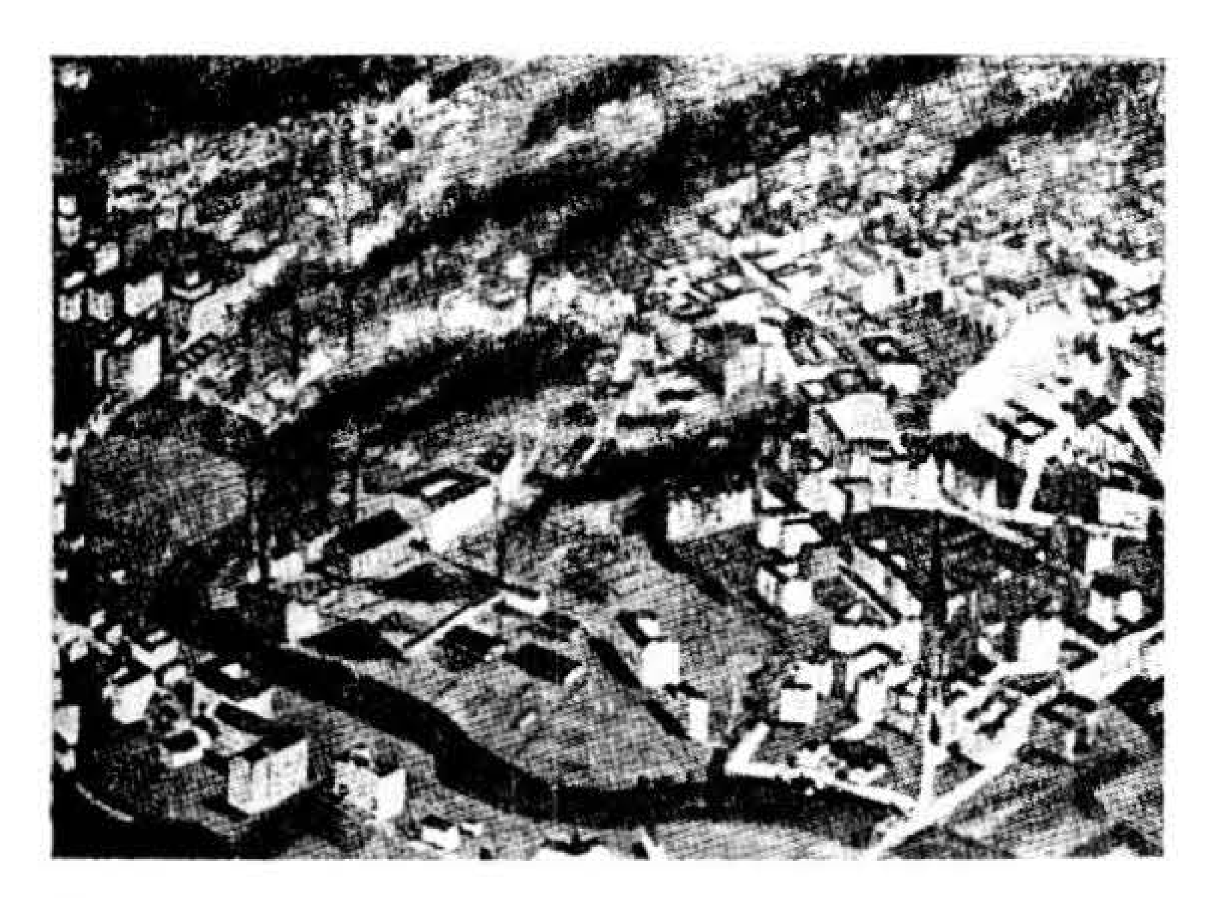
La ciudad futura: orden, clasificación, espacios libres.



Aglomeración: peligro, tragedias. Explosión de un gasómetro.



Seguridad organización: Alegría. Vida en contacto con la Naturaleza.



Mezcla de industria y vivienda: Aire impuro.



Sub-división de funciones. Industrias aisladas. Aire puro.



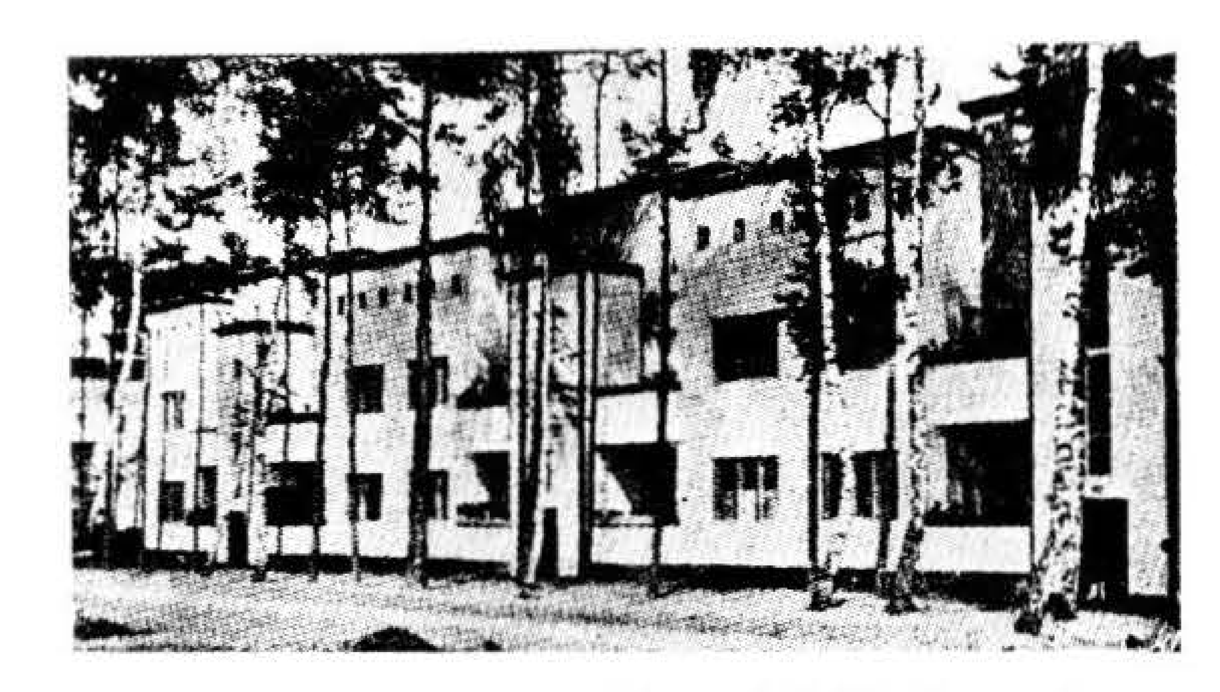
Ausencia de espacios libres: Vida de los niños en constante peligro.



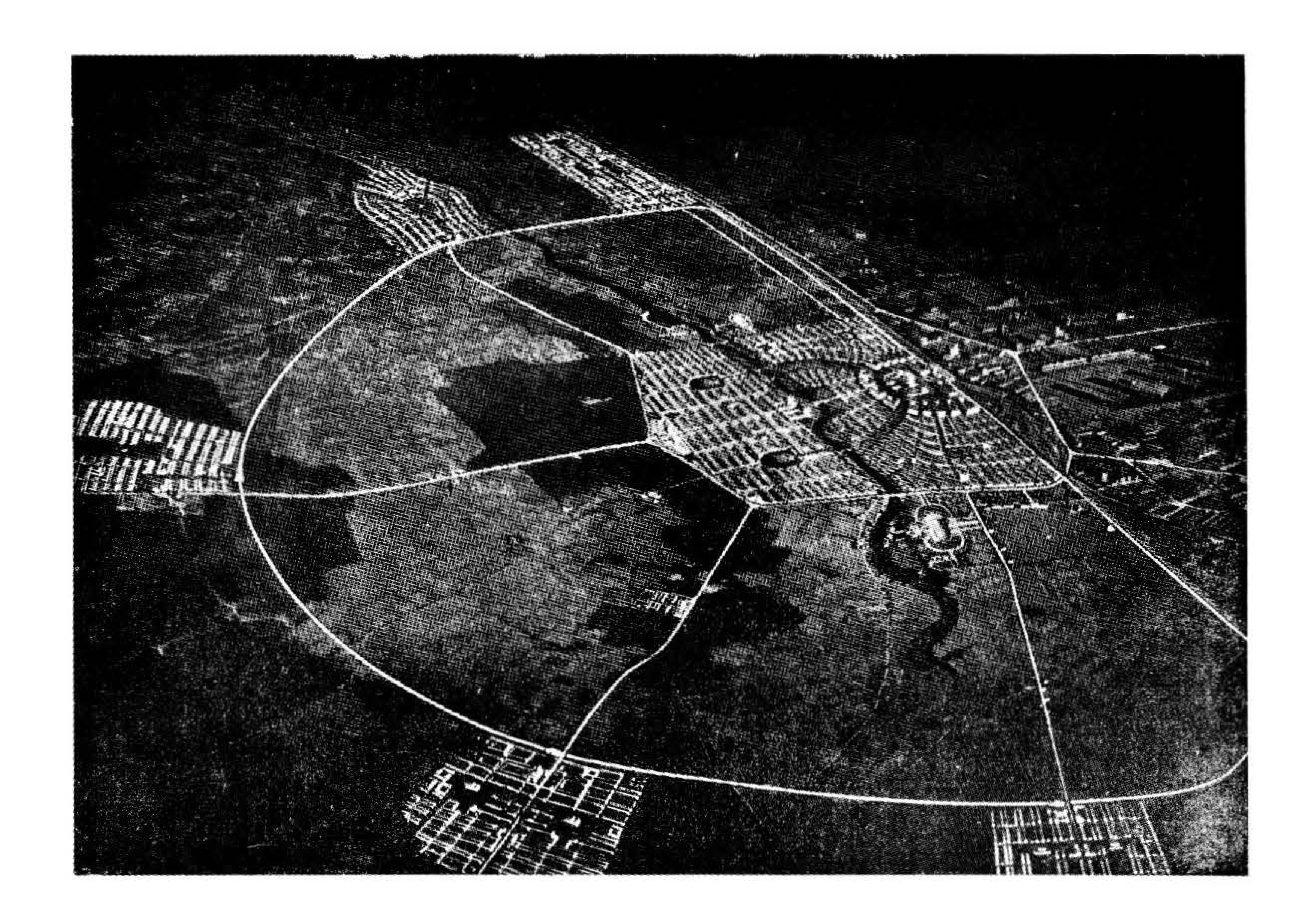
Espacios libres: Parques de juegos, seguridad.



Lobreguez, tristeza, habitaciones sombrías.



Aire, sol, habitaciones rientes.



La ciudad del mañana.

GARAGE "RINCON"

Jacobo Vazquez Varela
Daniel Rocco - Arquitectos



Garage "Rincón"

Este edificio para garage levantado en varios pisos es el primero de su tipo construído en nuestro país. — Esta circunstancia ha debido ser tenida presente por los arquitectos pues tratándose de conducir los automóviles hasta el cuarto piso por un público no habituado, de la longitud y pendiente de las rampas y de la impresión de seguridad que ellas produjesen podría depender el éxito de la empresa.

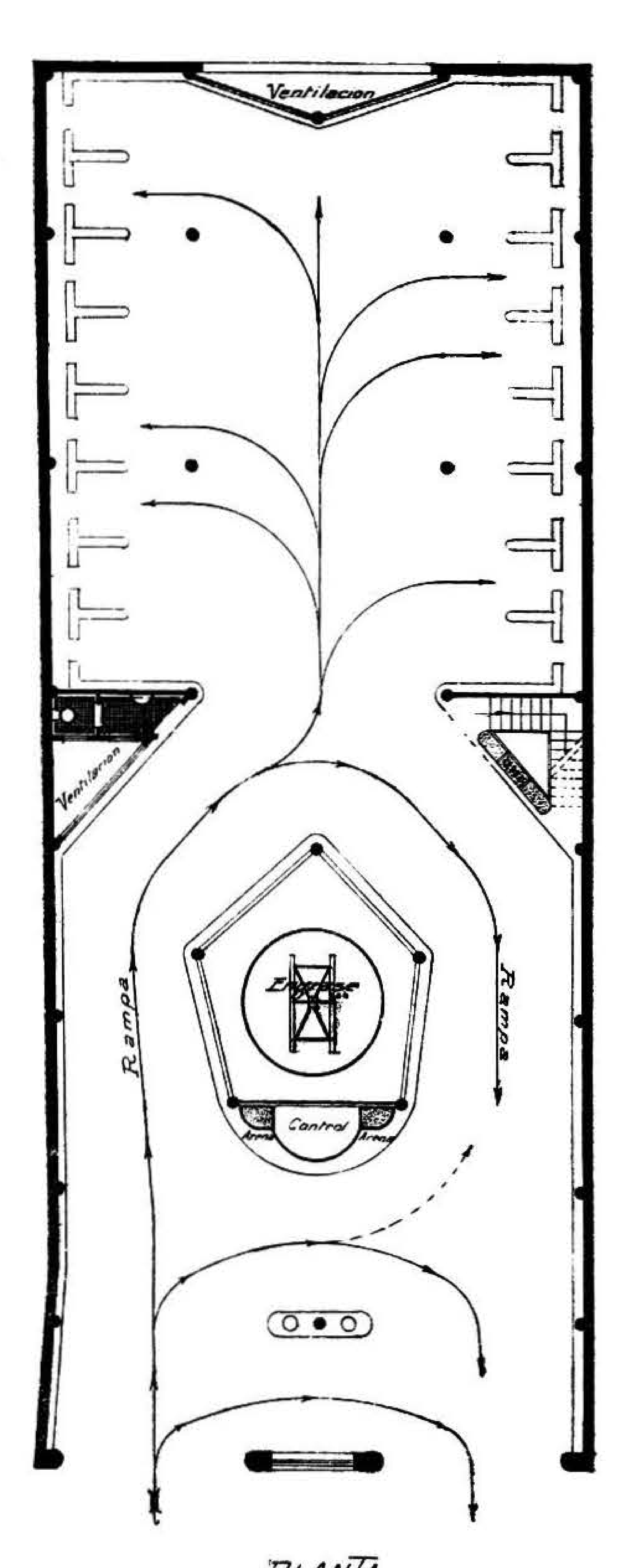
Se debió pués encarar la disposición de rampas suaves y bastante anchas y por otra parte de corta longitud a fin de causar augustias a los conductores no muy hábiles.

Se encaró pués, dividir la masa del edificio en dos partes una hacia el frente y otra hacia atrás cuyos pisos presentan un nivel alterno. — De ese modo se acortan las rampas extraordinariamente y su pendiente se suaviza al máximo. — El conjunto esquemático del sistema de las seis rampas se asemeja al de una gran escalera con amplios *paliers* al término de cada tramo, como lo serían los planos de cada piso.

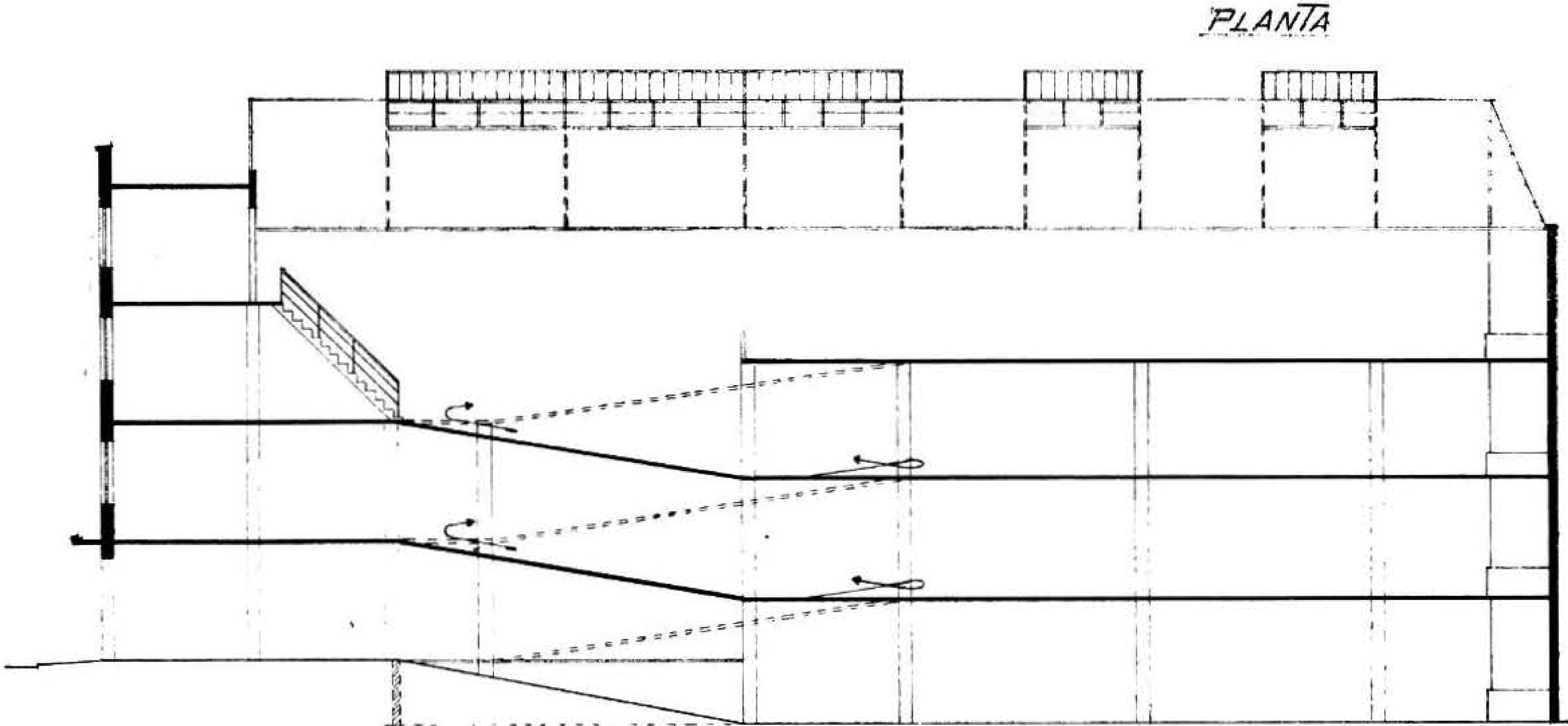
Aun más, las rampas han sido acodadas; lo que sobre facilitar la circulación en línea curva reduce las perpectivas acortando aparentemente su longitud.

El edificio ha sido construído totalmente en cemento armado y dotado de todas las comodidades inherentes a ese género de edificio, y de las instalaciones más modernas.

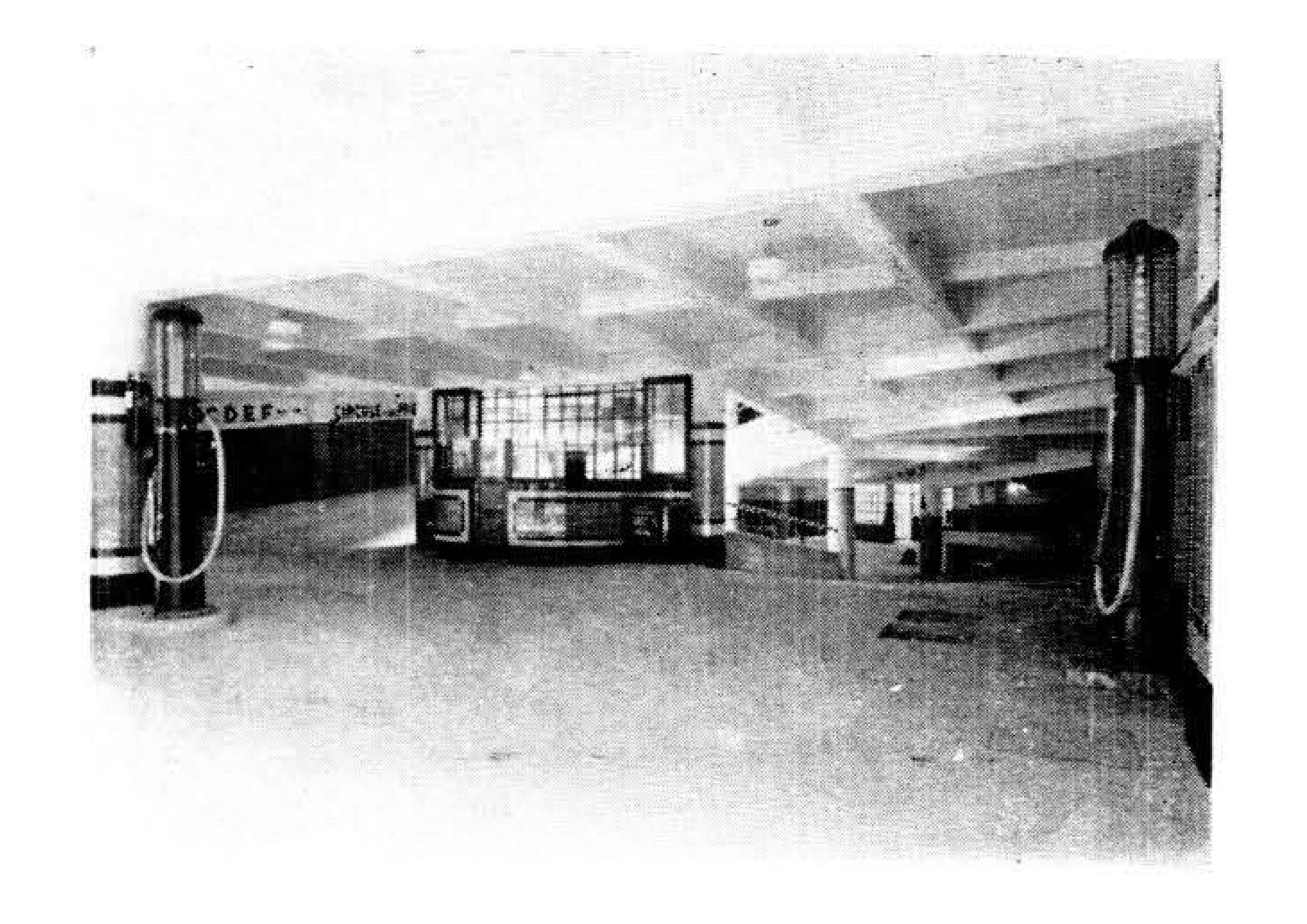
El techo es metálico pero forrado con chapas de una sustancia mala conductora del calor que o aisla convenientemente.



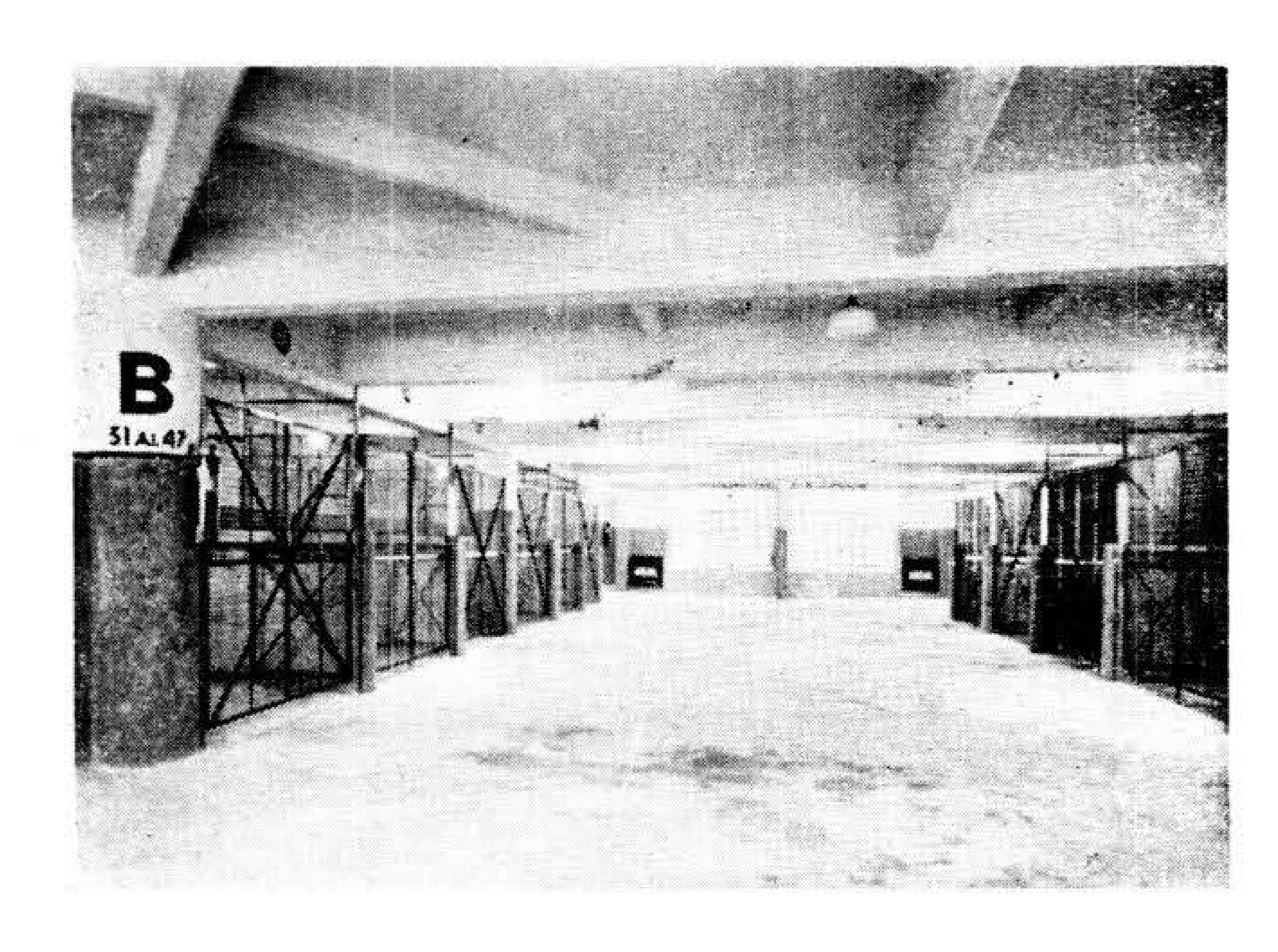
PLANTA



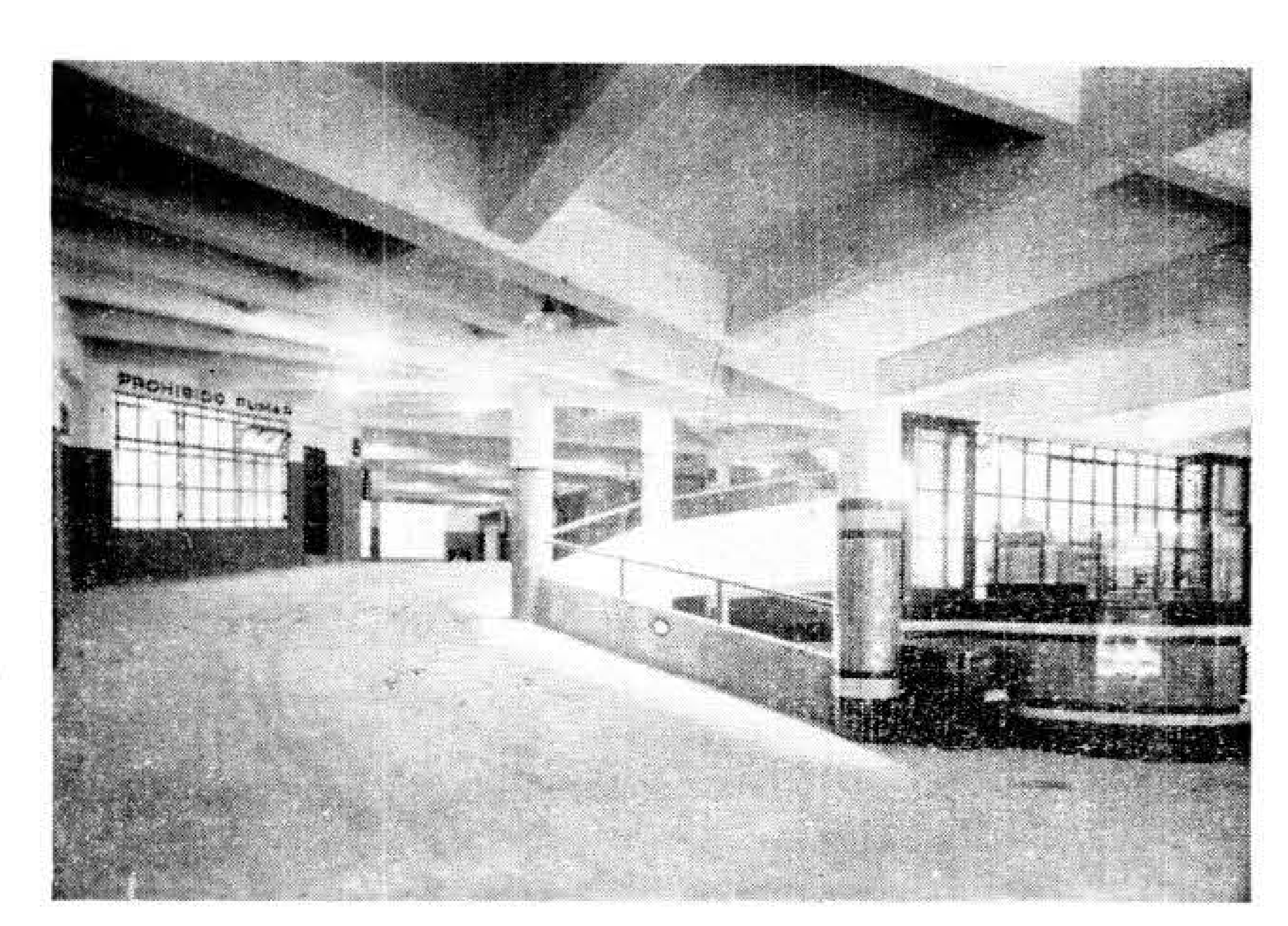
CORTE LONGITUDINAL



Vestíbulo



Planta de boxes



Rampa



Engrase

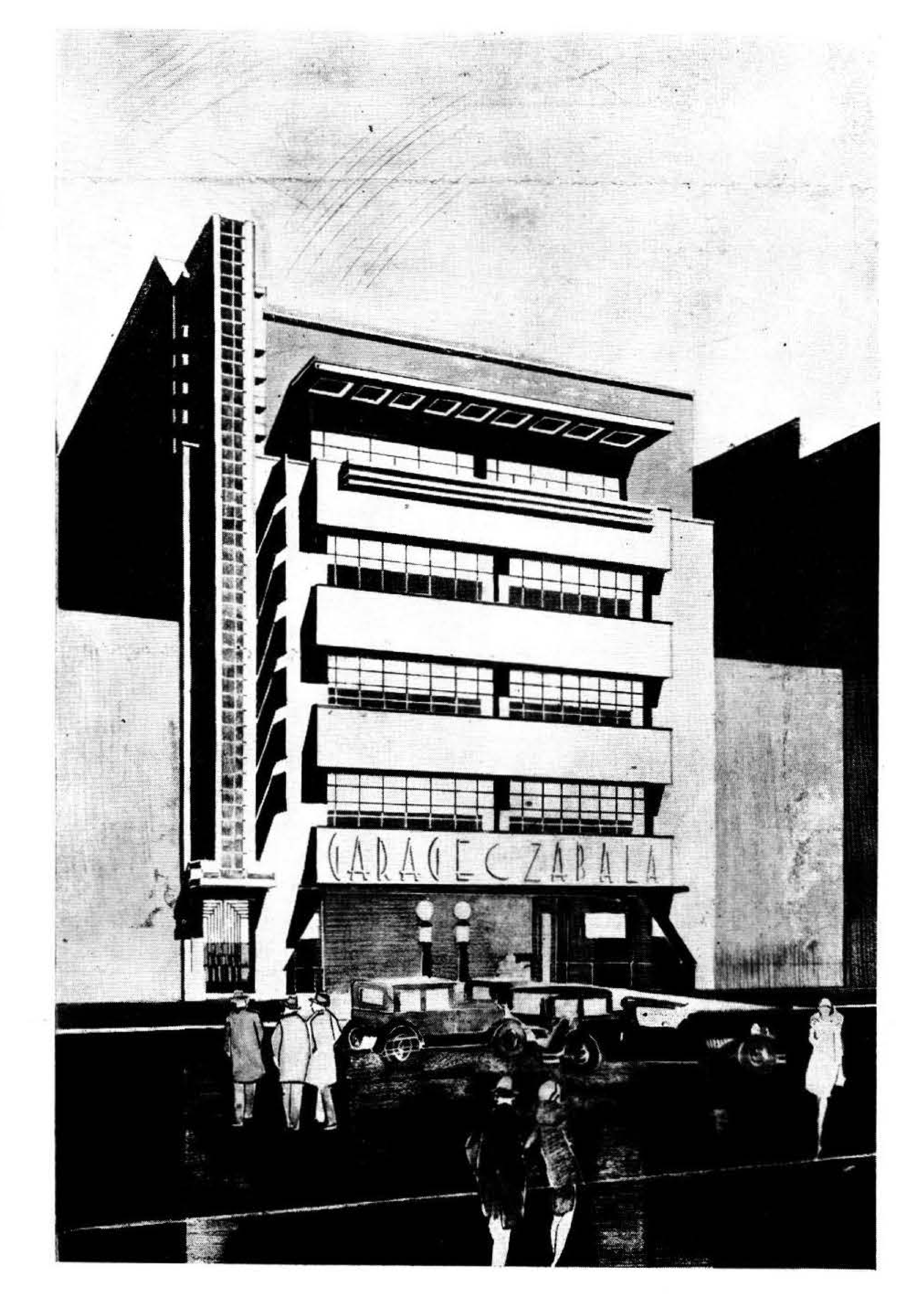
GARAGE "ZABALA"

Alberto Muñoz del Campo
Carlos García Arocena
Arquitectos

Cemento Armado
Albañilería
Terminaciones

García Otero, Butler y Pagani

Ing.º Arqt.º - Contratistas

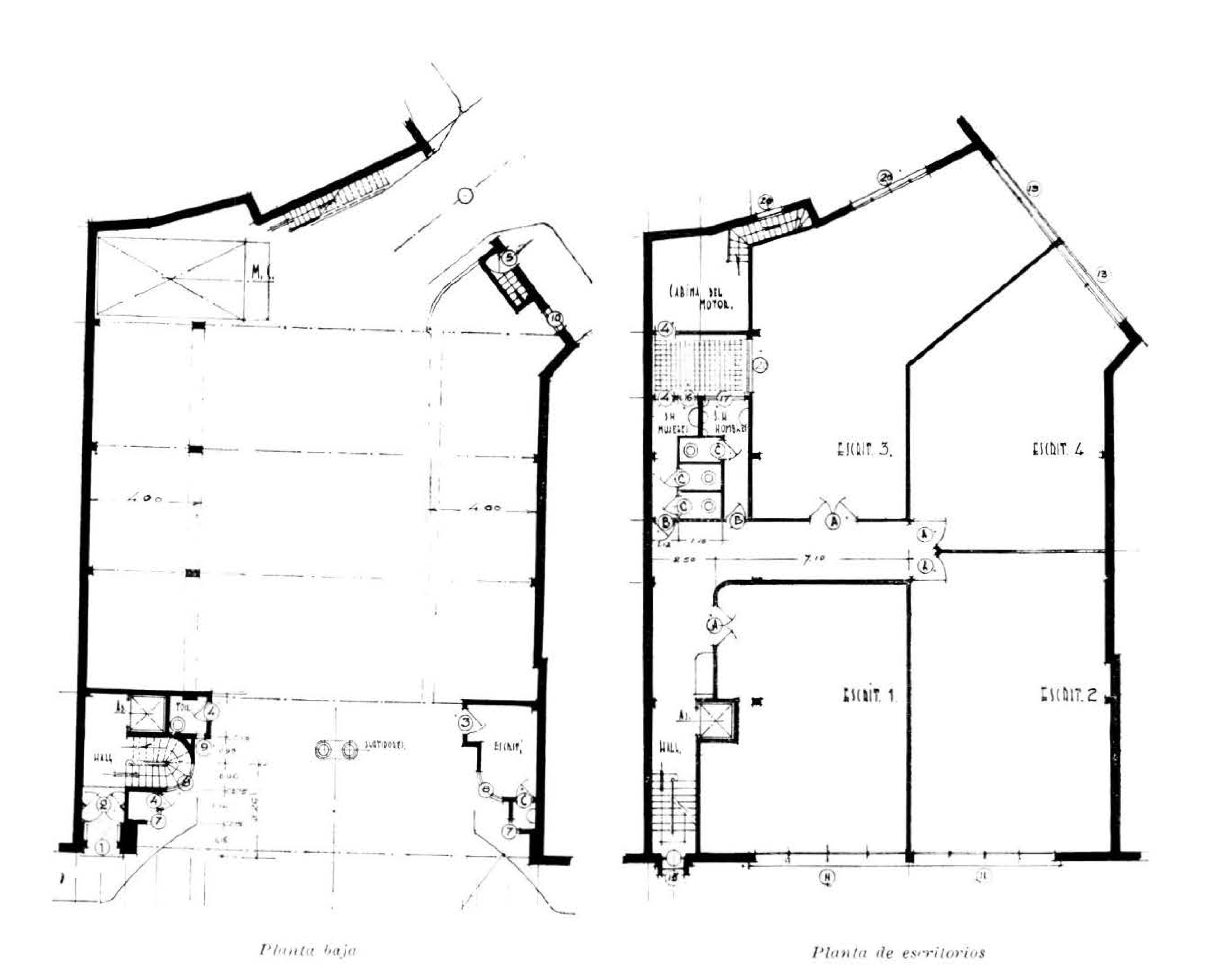


Garage "Zabala"

Es este otro tipo de Garage con varios pisos recientemente construído en nuestra ciudad. Fué proyectado por los Arquitectos A. Muñoz del Campo y C. García Arocena. — En este garage el sistema de circulación vertical de los coches se ha soluccionado por medio de un montacarga convenientemente ubicado permitiendo un fácil acceso.

Se ha estudiado el edificio previendo que los pisos superiores puedan utilizarse ya sea como garage o como locales para escritorio.

Con edificio de esta índole de programa esencialmente moderno la ciudad de Montevideo irá adquiriendo paulatinamente el carácter de ciudad progresista y organizada.



Planta baja — *Planta de escritorios*

Reglamento para los Concursos y la Exposición de Arquitectura

Publicamos el Reglamento para el concurso de Arquitectura a realizarse próximamente en Los Angeles.

Es de desear que nuestros Arquitectos lean con interés estas bases, esperando que envíen sus trabajos para representar dignamente al Uruguay. Ello reflejaría honor para la Nación y satisfacción para los que concurran.

Disposiciones Generales

ART. 1

Se organizará en Los Angeles un concurso de obras arquitectónicas entre arquitectos actualmente vivos pertenecientes a las Naciones invitadas a tomar parte en los Juegos de la X.a Olimpiada. En su consecuencia, se celebrará del 30 de Julio al 14 de Agosto de 1932, una exposición de arte en el "Los Angeles County Museum."

ART. 2

Se podrán admitir en los concursos y la exposición:

a. dibujos con una escala de 1 : 200, cuando menos, para edificios y de 1 : 500, cuando menos, para terrenos, pudiéndose agregar dibujos detallados aclaratorios, con una escala mayor.
b. aguadas.
c. dibujos en perspectiva.
d. maquetes.
e. fotografías de obras ejecutadas.

Los proyectos deberán haberse ejecutado durante el transcurso de la IX.a Olimpiada, sea después del 1.º de enero 1928, y no haber sido expuestos con ocasión de los Juegos Olímpicos de la IX.a Olimpiada en Amsterdam.

Se admitirán solamente proyectos arquitectónicos cuyo objeto tenga relación con el ejercicio de deportes, como por ejemplo: estadios, terrenos de deporte, terrenos de juegos, campos cubiertos, edificios de clubs, refugios de botes, localidades de gimnástica, establecimientos de natación, velódromos, campos de tiro, etc. y que satisfagan altos requisitos artísticos.

Los dibujos deberán ser empaquetados sin doblar o enrollar; el tamaño de las fotografías no podrá ser menor de 18 x 24 cm. y las mismas deberán ser pegadas sobre cartón.

Inscripción, envío y devolución de las obras de arte

ART. 3

Las obras destinadas a tomar parte en los concursos y la exposición, los mismos artistas deberán enviarlas a las comisiones de arte que se formen en los diferentes países por intermedio de los comités Nocionales Olímpicos.

Cada una de las referidas comisiones, dentro de los límites del presente Reglamento, deberá cuidar de una digna representación de su país en el dominio de la arquitectura.

Cuidarán de que críticos competentes hagan una selección entre las obras enviadas a fin de asegurar una calidad artística elevada. Se admitirán en Los Angeles para dichos concursos y exposición, sin otras condiciones, los envíos que se hayan formado en la forma indicada.

Caso de pedírselo oportunamente, el Comité Organizador participará a los relativos Comités Nacionales, cual espacio se podrá poner a la disposición de cada uno de los referidos envíos.

ART. 4

Los envíos por los Comités Olímpicos Nacionales deberán dirigirse al Comité Organizador — Sección de Arte — 117 West Ninth Street, Los Angeles (Cal.) E. U. de A. y se recibirán desde el 1.º de abril hasta el 1.º de junio 1932, a más tardar. Después de esta fecha no se recibirá ningún envío.

ART. 5

El envío y el seguro de las colecciones de los diferentes países (ida y vuelta) deberán ser arreglados por los Comités Olímpicos de los países de procedencia. El Comité Organizador, en cuan-

to le fuere posible, dará su intermedio y apoyo también en lo que respecte a la preparación de las obras para su devolución y a la expedición, de las mismas. El Comité Organizador no acepta ninguna responsabilidad.

Las obras enviadas para los concursos y la exposición no serán devueltas en ningún caso antes de terminados los Juegos Olímpicos.

ART 6

El 15 de mayo de 1932, a más tardar, el Comité Organizador deberá haber recibido por correo certificado, las cartas referentes a las obras que tomarán parte en los concursos y la exposición. El Comité Organizador facilitará a los respectivos Comités Olímpicos los modelos correspondientes así como también las etiquetas que deberán pegarse sobre las obras.

Composición y atribuciones del Jurado; Premios

ART. 7

Un Jurado internacional, cuya composición se publicará, adjudicará los premios. Al componer el Jurado, se hará todo lo posible para alcanzar que las obras de arte sean criticadas de una manera eficaz y técnica, de conformidad con la naturaleza de las mismas.

ART. 8

El Jurado dictará su fallo sobre las obras concurrentes, cuanto antes después del principio de los Juegos Olímpicos y en todo caso antes de haberse terminado los mismos.

Las resoluciones del Jurado serán comunicadas a los interesados por la Secretaría del Comité Organizador.

ART. 9

Los premios consistirán en:

1. la Medalla de honor Olímpica dorada, con diploma.
2. la Medalla de honor Olímpica de plata, con diploma.
3. la Medalla de honor Olímpica de bronce, con diploma.

Estos premios podrán ser adjudicados:

a. a los tres proyectos mejores desde el punto de vista de arquitectura de ciudades.

b. a los tres mejores proyectos arquitectónicos.

Solamente se podrán premiar las obras que satisfagan requisitos artísticos muy altos.

El Jurado no estará obligado a adjudicar todos los citados premios. Será permitido exhibir obras que no tomen parte en los concursos. Miembros del Jurado que adjudique los premios, podrán enviar sus obras pero quedarán fuera de concurso.

Catálogo de las obras expuestas

ART. 10

Solamente las personas que tengan un permiso escrito expedido por el Secretario General del Comité Organizador, podrán fotografiar y reproducir obras de arte expuestas.

Caso de que un concurrente no desee que su obra sea fotografiada o reproducida, deberá comunicarlo en la carta aludida en el art. 6. Si tal carta no contiene una indicación correspondiente, se estimará que el interesado deja la decisión al juicio del Comité Organizador.

ART. 11

Se publicará un Catálogo en los idiomas inglés y francés en el cual se designarán todas las obras expuestas, con indicación de los nombres y direcciones de los artistas.

Disposiciones Generales

ART. 12

Las salas de la exposición serán instaladas por la Sección de Arte. No se admitirán inscripciones que tengan objetos comerciales.

ART. 13

Los concurrentes deberán someterse, sin reserva alguna, al presente Reglamento y a los arreglos que se adoptaren todavía en lo sucesivo, así como también a los reglamentos de orden y policía que establecieren las Autoridades de los E.U. de A. y el Comité Organizador.

ART. 14

La Secretaría General del Comité Organizador quedará encargada de la ejecución del presente Reglamento y de facilitar informes más detallados.

PAGINA DE ARTE

Dibujos de Barradas





En esta página que "Arquitectura" destinará a reflejar la laboi de nuestros artistas, hemos querido recordar a uno de los más altos y nobles espiritus, que ha tenido el arte nacional.

Hemos querido reproducir dos dibujos magnificos de Rafael Pérez Barradas.

La pureza de las líneas, la expresión, el sentimiento, de estos dos dibujos, nos dan, bien clara la idea, del valer de aquel pintor, arrancado a la vida en plena juventud.

El nombre y los dibujos de Rafael Pérez Barradas, tienen para nosotros, no sabemos que misterio y cuanta sugestión y cuanta luz.

El misterio de las cosas grandes, la luz de las cosas bellas, que nos dejan siempre en el espíritu una sensación de bien estar, de dulzura.

Sección Bibliográfica

REVISTA DE REVISTAS

ARTE Y DECORACION. — Habana, Diciembre de 1931.

Iglesia de Santa Catalina de la Habana, Dibujo a lápiz de Julio Díaz Horta.

Recuerdos de la Exposición Colonial de París. — Impresiones de E. Rodríguez Castelló, Arq. Ilustran estas impresiones del Arq. Rodríguez varias hermosas fotografías de palacios y agrupaciones de la exposición parisina.

Nuestros Monumentos por Joaquín E. Weiss.

El Arte desde un punto de vista social, por Ofelia Rodríguez Acosta.

El edificio más alto del mundo. — Horacio Navarrete.

Acuareles por D'Alzina, dibujos para la habitación de *Baby.*

La Catedral de la Habana, dibujo de Bob Fink.

Trinidad por Enrique Cayado, Arquitecto. Impresiones de la vieja ciudad.

Arte Colonial, Portada del Seminario de San Ambrosio. Obra del siglo XVIII. — Habana. Dibujo a pluma de M. Alvarez Rodríguez.

El faro a la Memoria de Colón. — Por E. Harth - Terré, Arqto.

Comenta el Arq. Harth - Terré — nuestro socio correspondiente de Perú — el fallo del Concurso, que en nuestro número anterior se ilustró con la reproducción de los proyectos que obtuvieron el primero y el segundo premio. Harth - Terré dice: « verdaderamente hemos sufrido una cruel « decepción. Imaginábamos — agrega — « algo más grandioso en la idea arquitec« tural. La expresión más clara del sím« bolo que fué América unida a Europa « en el siglo XV. La mole imponente, « contemplada desde los aires, es una « cruz. En perspectiva, vista desde sus « flancos, emergiendo del horizonte de pal« meras, nada nos dice, ni a nuestros sen« tidos habla de la grandiosa empresa y « del feliz resultado del hombre que dió « nuevos mundos a la Civilización. No « pensamos que hubiera sido una torre o « algo elevado que llevara nuestro pensa« miento a las nubes, apuntando al Cielo, « de infinito azul, allí donde tantas noches « brillaron quedamente las estrellas que « orientaban la frágil carabela; no pensa« mos tampoco admirar algún piramidal « conjunto o el arquitectural hemiciclo de « cuyo centro emergiera la figura monu« mental del ilustre navegante, que como « faro enseñara a lo lejos, a las naves del « mar y del aire, la ruta que siguió lleno « de esperanza y de fe."

"La arquitectura moderna, auxiliada por « la técnica, brinda verdaderas oportuni« dades de originalidad grandiosa. Es por « eso que esperábamos encontrarnos con « algo que marcara una etapa en la his« toria de la Arquitectura de los tiempos « modernos. No es así. Estamos decep« cionados al ver que la obra que per« petuará la memoria de Cristóbal Colón, « solo será una obra grandiosa en su « coste y en su calidad; pero el símbolo « quedará tan cerca del suelo, tan pegado « a esta mísera costra que solo nos lle« vará a pensar que allí se levanta otra « de las tantas construcciones que el ge« nio sajón pone en el mundo como hi« tos de su poderío."

"No está allí el genio del ilustre nave« gante ni el símbolo de tan trascenden« tal aventura. La memoria de Colón ne« cesitaba algo en arquitectura, que mate« rialmente llevara al asombro y que, a « nosotros los Arquitectos, nos marcara este « monumento un nuevo rumbo en las teo« rías de la Arquitectura y del Arte mo« numental moderno, que esta brillante « oportunidad brindaba a los Arquitectos « del mundo entero."

Trae además este número de esta nueva revista un artículo sobre: *Jardines del Vedado,* escrito por J. M. Bens Arrarte y que pone de relieve las bellezas de los jardines de la región del Vedado y señala algunas deficiencias de orden urbanístico que impiden que los jardines privados tengan una magnitud apropiada. Casi siempre es un pequeño *parterre* el queda marco a la fachada, con algún motivo y escalinatas que casi siempre impiden utilizar más la franja verde.

—▪—

ARCHITETTURA E ARTI DECORATIVE. — Roma. Milán. Noviembre de 1931.

Todo el fascículo se dedica al estudio de:

Los recientes desarrollos de la Arquitectura italiana con relación a sus orígenes. — Ilustran el comentario histórico - filosófico más de ochenta grabados de obras y proyectos, con que se quiere presentar el cuadro de la Arquitectura italiana contemporánea. Autor de ese largo artículo es Plinio Marconi, Redactor Jefe de la revista, quien divide su estudio en los siguientes puntos:

Afirmación preliminar acerca de la universalidad de la Arquitectura contemporánea y de su instintiva formación.

Retardo de fase para la avaluación crítica en la Arquitectura comtemporánea: justificación con su pertenencia al siglo XIX. — Caracteres generales del pensamiento crítico y de los síntesis creadores del *ochocientos.* — Paralelo entre esas actitudes generales del siglo nombrado y las particulares que se refieren a la Arquitectura. Justificación de la prevalencia de ideales mediante el examen de la derivación de la Arquitectura del siglo XIX de la precedente. Caracteres de la prevalencia idealística en la Arquitectura del *ochocientos.*

Caracteres universales de la Arquitectura contemporánea y sus individualizaciones particulares. Nuevos horizontes en el pensamiento crítico y en los síntesis creadores de 1900. Reflejo de tales valores generales en la Arquitectura, y punto crítico resolutivo de la esterilidad arquitectónica de 1800. Contenido fundamental de la Arquitectura contemporánea. Aspectos intrínsecos de la Renovación Arquitectónica contemporánea. Definiciones y denominaciones en la Arquitectura contemporánea. Breve análisis descriptivo de la Arquitectura actual en sus tendencias límites. Individualizaciones de la Arquitectura contemporánea.

Recientes desarrollos de la Arquitectura Italiana.

Termina su estudio el autor diciendo que: " dada la complejidad de los elementos en " juego, la moderna arquitectura italiana " se va formulando en límites de variación " más bien extensos; así es que algunas " de las obras reproducidas en este artí- " culo, no se resiente casi en absoluto de " valores tradicionales, otras más, pero en " los límites de la esencialidad de que he- " mos hablado."

" El material ilustrativo se ha dispuesto " según los temas, partiendo de los de ca- " rácter más utilitario hacia los de carác- " ter más suntuoso y monumental " Y así reproduce el autor edificios industriales, casas económicas, villas, casas de habitación, arreglos de comercios, pabellones de representación, iglesias y tumbas.

Y agrega como final el Arq. Marconi lo siguiente:

" No obstante la comprensible falta de " unidad debida a la fase de incipiente " desarrollo, en estas ideas existe ya un " sentido de jerarquía nítidamente formu- " lado; del sano y actual planteamiento de " los temas arquitectónicos no hay falta " en ellos de un robusto y cálido sentido, " de formación plástica, segura promesa " de próximo completo desarrollo."

—■—

RASSEGNA DI ARCHITETTURA. — Milán. Octubre y Noviembre de 1931.

Este número de la revista, que corresponde a dos meses, está dedicado todo él a la Nueva Estación de viajeros de Milán, la mayor entre las construídas en estos últimos años en Europa. Se ha querido dar una documentación exacta y duradera tanto de la obra como del esfuerzo de trabajo que por la mole y por la forma con que se ha realizado, tiene algo de gigantesco. La Dirección de la revista a fin de que esa documentación tuviera un carácter más completo, más vivo y más inmediato, ha tenido especial cuidado en la elección de un abundante material ilustrativo y renunciando a la idea de las compilaciones de redacción, ha invitado para que colaboren a las personas que han tenido en la obra una parte preeminente. El mismo Arquitecto Ulises Stacchini, con serenidad ha evocado los años de su pasión de artista, de su labor de técnico, de sus inquietudes y desasosiegos, durante la realización de la obra que obtuvo por concurso en 1912, ente 45 concurrentes. El Ingeniero Alberto Reina ilustra el proceso de la construcción, la fecunda y laboriosa dedicación de los artífices, que con disciplina y voluntad dieron su esfuerzo para completar la obra de los dirigentes.

El número, doble, bien ilustrado, es así una interesante exposición de todas las fases de la magna obra con que se enorgullece la gran capital lombarda, una de las urbes más activas de Italia y aún de Europa. Luce en su tapa un dibujo de Cisari, que añade a la revista, un interés artístico de noble presentación exterior. Y también la parte de anuncios, abundante y explícita, contribúye a dar una idea más acabada del esfuerzo realizado y de la complejidad de los detalles que integran el vasto conjunto.

La obra del Arquitecto Stacchini, resulta, pues, debidamente ilustrada, como para apreciar sus méritos reales y los defectos que puedan señalársele como producto de una elaboración espiritual y técnica que ha tenido que atravesar en el tiempo, las corrientes renovadoras de la estética arquitectónica de estos últimos años, y la influencia de los nuevos imperativos creados por las nuevas posibilidades proporcionadas por la técnica moderna.

Centro E. de Arquitectura

Los compañeros de COMISION DIRECTIVA me han encomendado, la grata tarea de hacer conocer nuestra gestión al alumnado de la Facultad, revelándoles cual fué nuestra obra, en los seis meses que venimos dirigiendo los destinos del CENTRO E. DE ARQUITECTURA.

El exponer un resumen de resoluciones, o sea una simple transcripción de actas de sesiones, creo yo, es la manera más cómoda de redactar un artículo de esta índole, pero es al mismo tiempo la más fría y menos sincera, además de no llegar a interesar al espíritu comunicativo que debe animar a los estudiantes.

Por ello es, que en nombre de mis compañeros y el mío, voy a exponeros nuestro sentir, nuestras inquietudes, y nuestros proyectos.

Hace seis meses, cuando se instaló esta C. D. pudimos contemplar serenamente un vasto campo de acción, virgen todavía; por él ya habían pasado espíritus generosos y desinteresados, a quienes animaba un gran idealismo universitario, inspirador de ansias de trabajo dignas de la causa.

Fueron pocos; se encontraron con que ese campo dilatado en que habían cifrado tan nobles esperanzas, no era el que habían soñado para cimentar en él su obra.

El campo del Estudiantado de la Facultad, era uno de los tantos en que las hierbas suicidas de la indiferencia y el derrotismo, se habían convertido en la hierba dominante.

Así es como muchos fracasaron, y los pocos que hicieron obra no tuvieron la satisfacción de obtener algo duradero. Este era el **ambiente** creado por la mayoría del estudiantado **de nuestra Facultad**, en el cual todo el idealismo universitario que los animaba, se traducía por un **profesionalismo precoz, ahogador de la conciencia de estudiante.**

Esta es la verdad; la triste verdad para quienes saben cual es la misión del estudiante. Aunque es más cómodo escribir cosas amables, es más noble decir la verdad. Son estas, cosas que se decían a todos los vientos, péro que solo perpetuaron en los carácteres de imprenta, aquellos que sintieron perder su obra y sus anhelos en el marasmo de la indiferencia.

Era pués éste, el eterno espectáculo que se ofrecía a toda C. D. que se ¡nstalaba en nuestro Centro; tan grande era la obra a realizar, que muchas de ellas se perdieron en su magnitud, otras lucharon, algunas triunfaron. Estas merecen nuestro eterno reconocimiento, su recuerdo nos anima cuando el pesimismo nos invade al ir por el camino que debemos de recorrer, para llevar la bandera de nuestra causa al terreno de las realizaciones.

Así llegamos nosotros al teatro de la lucha, conociendo por quienes primero que nosotros pasaron por el viejo claustro, la triste historia de las energías perdidas. Nos unimos, armonizamos nuestros anhelos, planteamos nuestro programa, comenzamos a trabajar. El principio de la especialización de funciones, que anima todas las manifestaciones del trabajo moderno, es nuestro régimen. Resolvimos que la C. D. solo se ocupara de los problemas docentes, dejando los de carácter asociacionista a cargo de los cinco esforzados compañeros que integran la COMISION AUXILIAR.

Un Centro de Estudiantes como el nuestro **debe vivir**, y el vivir se traduce también, en el deber de estudiar una serie de problemas sociales y universitarios de carácter general. Ese estudio, que con frecuencia requiere un pronunciamiento, insumiría él solo, la labor de una C. D.; y como en nuestro espíritu está el afán de hacer algo, el tratar esos problemas nos hubieran absorbido muchas energías en perjuicio de los problemas docentes propios de nuestra Facultad. Por tal causa, resolvimos encomendar esa tarea tan simpática a una verdadera COMISION DE ASUNTOS EXTERNOS constituida por los tres compañeros que nos representan ante la Federación de Estudiantes.

De esta manera, fué como solo nos quedamos con todo lo relativo al estudio y realización de nuestro problema: **LA REFORMA DE LA FACULTAD, SU PLAN Y SU REGIMEN.**

Problema difícil al mismo tiempo que delicado. **Difícil,** pués para reformar aquello que vive, que se afianza con los años de existencia, cuesta muchas energías solo el hacer pensar en que es necesario modificarlo en algo; para ello se requiere un trabajo serio y tesonero.

Delicado — ¡ya lo creo que lo es! — El escenario cambia, ya no se trata de ideas ni de ideologías. **Aparecen los hombres. Aquello que**

la lógica y la verdad construyen, el hombre lo destruye. El problema de los **intereses creados,** el de las **contemplaciones a unós pocos** ante el clamor de varias generaciones universitarias, y muchos otros, son las piedras angulares que encuentra en su camino el andariego servidor de un ideal.

Pero felizmente los estudiantes **no estamos solos,** hay muchos que nos acompañan entre las autoridades, profesores y profesionales; esperaban nuestro grito de **¡Adelante!** para unirse a las legiones reformistas que van hacia la conquista del ideal universitario.

La obra en sí es vasta, desde la confección de los programas hasta el estudio del régimen ideal.

Al comenzar nuestra obra vimos que nuestra finalidad, o sea la reforma, en sí no era óbice en la obtención de conquistas parciales. Fué así como estudiamos dos problemas desglosados, de los que pudieran obtener beneficios los actuales estudiantes: **LA MODIFICACION DEL REGIMEN DE PREVIOS Y LA EFECTIVIDAD DE LOS EXAMENES DE FEBRERO.**

Al venir estas dos iniciativas de una entidad, que por su labor demuestra estar animada de un sincero afán de hacer obra, lo que ya revela cierta seriedad, el Consejo nos escuchó y ante las explicaciones de detalle de nuestro activo ex-delegado, aprobó nuestras peticiones.

Esta ha sido a mi criterio una **conquista magna,** no solo por los beneficios materiales que reporta al estudiante, sino porque ha sido la más **severa lección** que se ha podido dar a los **"derrotistas de ocasión"**, que son quienes infiltran en el ambiente el virus disolvente de la **crítica mezquina**, en perjuicio de las instituciones constituídas para servir un ideal.

A esos **"pesimistas de opereta"**, quienes creen que el costear un Centro no justifica el modesto desembolso individual de sus asociados, y aquellos que demuestran la chatura de su intelecto al compararnos a una distribuidora revisteril, creyendo que para lo único que sirve nuestro Centro es para repartir una revista, les presentamos estas **conquistas de puro cuño universitario.**

Lo único que harán será aprovechar de todas las ventajas que le ofrecen, aquellos a quienes atacan.

Quien nada hace no merece reproches, pero aquel que algo hace tiene que escuchar el tañido de las campanas de la crítica "barata". Lo lamentable es que esta crítica llega a convencer los espíritus débiles o fácilmente impresionables; es a ellos a quienes el Centro debe hablar. Pero la realidad es que **un Centro sin revista propia, es** un organismo **mudo.** Ante el deber de salir de ese mutismo nos hemos puesto de lleno a la tarea de dar a publicidad **nuestro órgano**, que bajo la dirección del compañero Barilari creo podremos ofrecer a nuestro asociados en Marzo próximo.

Pero no será un ofrecimiento material de una publicación agradable en su formato, sino tenderá a ser el lógico "trait d'union" que estrechará nuestras dispersas huestes, al ser el portavoz de una colectividad que se ha propuesto pensar.

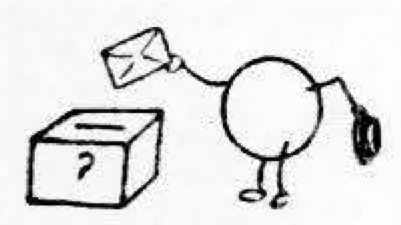
Debemos ser optimistas, la reacción saludable o sea la evolución de la conciencia de estudiante está en marcha, nos lo demuestran los últimos acontecimientos; nadie la detendrá, y se nos presentará bajo la forma de un **CENTRO FUERTE Y RESPETADO,** verdadera institución gremial a la que deben estar afiliados todos los estudiantes de una Facultad.

Quienes están animados por idénticos anhelos para la obtención de un fin, se buscan y hasta se complementan.

Es de esperar no seamos la excepción.

Julio Duhalde

Nimiedades



Chumbito nunca había votado en la Facultad para miembros del Consejo. Pero este año le vinieron a hablar de parte de tantos candidatos y le invitaron a asistir a tantas reuniones preliminares, que se decidió a estudiar el asunto y a cumplir con su deber de elector.

De modo que el 5 de enero, luego de haberse decidido por los tres candidatos que le parecieron mejores, de los 15 inscriptos, se dirigió a su vieja y querida Facultad, recordando aquellos felices tiempos en que aún era estudiante y creía que la carrera de Arquitecto era una profesión lucrativa.

Subió al tercer piso y, ¡oh asombro!, patios, corredores y salones estaban llenos de arquitectos, que hablaban, gesticulaban y discutían animadamente.

—¿Qué pasa? —preguntó—. ¿Por qué hay tanta gente?

—¡Pues... por las elecciones!

—¡Oh! —dijo Chumbito—. ¡Al fin parece que los profesionales se preocupan por las cosas de nuestra casa de estudios!

Y averiguando, a título de curiosidad, los números de votantes de elecciones pasadas, supo con sorpresa que eran los siguientes:

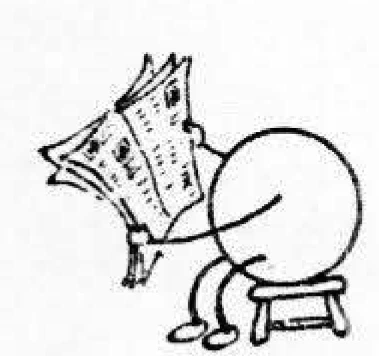
Noviembre	1924	38 votantes	
Enero	1926	4 ,,	¡!
Diciembre	1927	28 ,,	
Agosto	1928	16 ,,	
Enero	1930	4 ,,	

Mientras que la última, Chumbito pudo llegar a contar la elocuente cifra de 100 electores.

Y Chumbito se puso contento pensando lo bueno que sería que los profesionales continuaran, una vez egresados, vinculados a la Facultad, que se interesaran por su marcha, que la ayudaran en lo posible, y que terminara de una vez por todas la indiferencia de los arquitectos por los asuntos de la colectividad.

Y Chumbito hizo un voto para que lo ocurrido en estas elecciones, la colaboración de todos, y la confraternidad demostrada, se repitan en lo futuro, en beneficio de todos y en particular de nuestra querida casa de estudios.

●



Chumbito, luego de la caminata forzosa que diariamente hacía de su estudio a su casa (él no tenía auto), gustaba apoltronarse en un cómodo sillón del hall y leer la prensa, para enterarse de los últimos acontecimientos. Ese día su atención fué atraída por los incidentes ocurridos en un gremio profesional, y sobre todo por la enérgica actitud asumida por los profesionales de dicho gremio.

Y Chumbito se puso a pensar. ¿Por qué la Sociedad de Arquitectos...? ¡Ah! Pero recordó que en la misma Sociedad había un proyecto sobre creación del "Consejo Nacional de Arquitectos", a presentarse a las Cámaras... ¡A las Cámaras!... ¿No se haría viejo Chumbito mientras se sancionaba ese proyecto? Y entonces se le ocurrió que mientras esto sucedía, la Sociedad podría sustituirlo. Para ello sería necesario que tuviera más fuerza moral y material sobre los asociados y sobre los arquitectos en general, constituyéndose en tribunal de honor que rigiese y juzgase la conducta profesional de todos los arquitectos, vigilando sus acciones en lo que a ética se refiere. Y que, llegado el caso (ese día Chumbito estaba de un humor más bélico que el de Japón), se aplicasen sanciones merecidas a los arquitectos que faltasen a los principios de honor de todo arquitecto.

Y se propuso trabajar en ese sentido, convencido de encontrar el debido apoyo entre todos sus colegas.

●

Chumbito esperaba con ansias la llegada del Dr. Hegemann.

Y llegó el doctor.

Y habló.

Pero Chumbito no pudo asistir ese día a la conferencia, porque, ¡cosa extraordinaria!, tenía que ver a un cliente!!!

De modo que, ansioso de saber lo que había dicho Hegemann, se dirigió esa noche a un café donde se reunían varios colegas.

—¡Oh! —le dijeron—. El Dr. Hegemann nos ha defraudado. Eso no era una conferencia de "urbanista". No nos habló de ningún gran problema, ni nos dió ninguna solución!

Chumbito quedó un tanto desconcertado. ¡El Dr. Hegemann, de quien él esperaba tanto, haber defraudado así!

Al salir se encontró con otro colega y, recordando lo que acababa de oír, le dijo:

—¡Hola! ¿Estuvo Ud. en la conferencia? ¡Vió qué mala!

—Está Ud. loco —le respondió el colega—. ¡Fué admirable! Nos ha dicho grandes verdades y debiéramos sacar provecho de las sugestiones que nos dejó!

Chumbito se quedó viendo visiones.

¿Cómo es posible, se preguntó, que haya opiniones tan diversas?

Poco después se encontró con otros colegas y entonces Chumbito optó por callarse y esperar que el otro hablase primero.

—El Dr. Hegemann sólo dijo cosas baladíes. Para eso no valía la pena haber venido. Todo eso ya lo sabíamos...

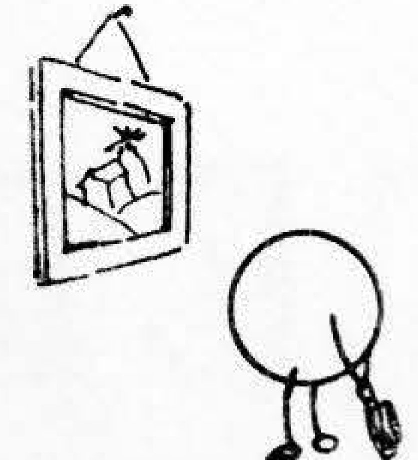
Chumbito quedó con un caos en la cabeza.

¿A quién creer? ¿Había estado bien o había estado mal, Hegemann? ¡Qué horrible duda!

Y a Chumbito se le ocurrió pensar, con ese espíritu sencillo de sano analizador:

—¿Por qué todas esas conversaciones en el aire no se convierten en otros tantos artículos que, al decir el pensar de todos los arquitectos, prepararan controversias de donde naciera la verdad?

●



A Chumbito le gusta opinar sobre bellas artes, y a veces opina elocuentemente.

Por eso le dijimos que visitara el Salón de Primavera.

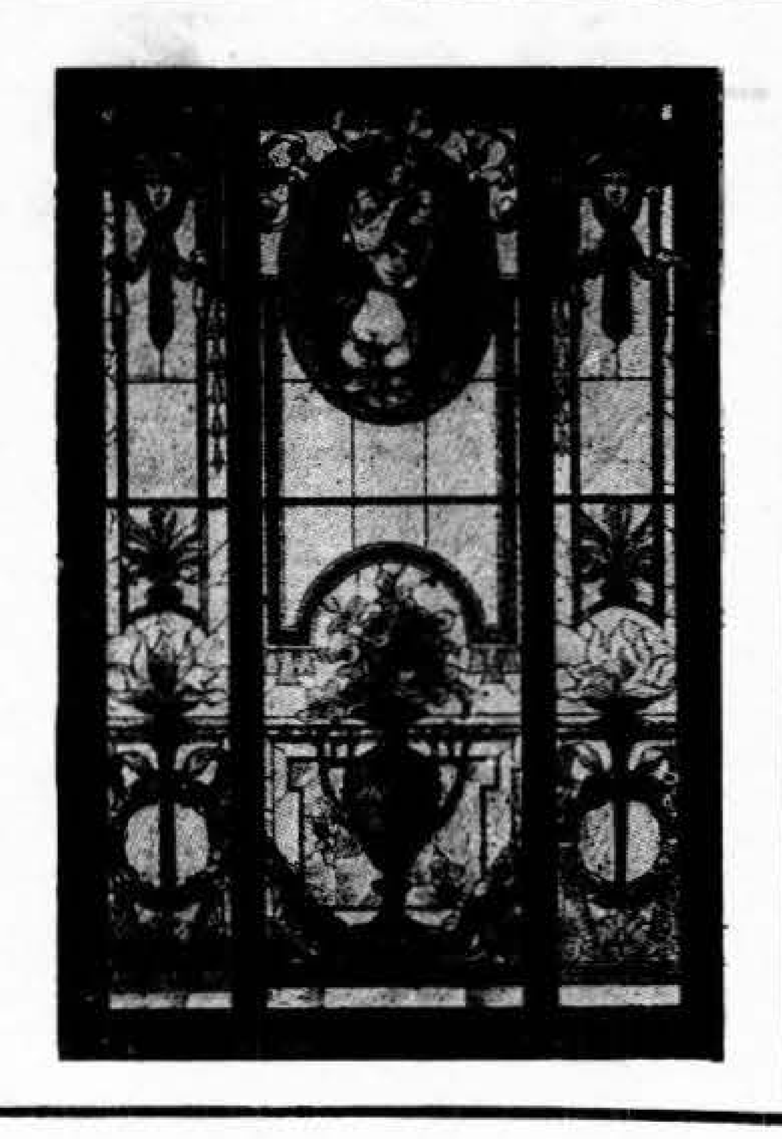
Y Chumbito fué,

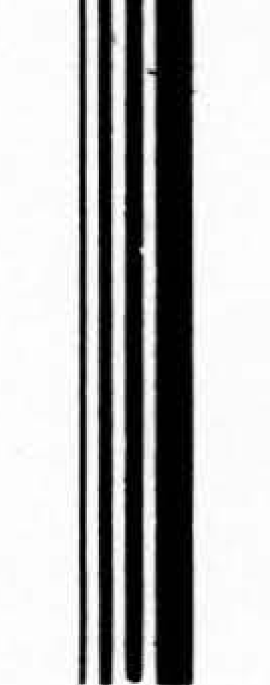
entró,

miró,

salió,

y no dijo nada.





SOCIEDAD DE ARQUITECTOS
DEL URUGUAY

COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente	Arq. Eugenio P. Baroffio
Vicepresidente	,, Julio C. Bauzá
Secretario	,, José Demicheli
Prosecretario	,, Miguel N. Revello
Tesorero	,, Raúl Federici
Protesorero	,, Antonio Fraschetti Rui
Bibliotecario	,, Héctor Pagani
Encargado Impuesto 2 °/oo	,, Eugenio Pecoste
Encarg. Ofic. Técnica Casas Baratas	,, Horacio Acosta y Lara
Comisión de Concursos	,, Octavio de los Campos. ,, Eugenio Pecoste ,, Juan M. Delgado
Vocal	" Ramón Añón
,,	,, Daniel Rocco
,,	,, Carlos Tosi
,,	,, Jorge Caprario

SUPLENTES

Arq. Romualdo Pessina
,, Hércules Mazzuchelli
,, José M. Oses
,, Juan H. Labadie
,, José H. Domato
,, Ramón Ricón
,, F. Rodríguez
,, Américo Ricaldoni
,, Rómulo Sciuto
,, Heráclides Santini

SOCIOS HONORARIOS

URUGUAY

Dr. Baltasar Brum, ex Presidente de la República.
Arq. José P. Carré.
Dr. José F. Arias.

ARGENTINA

Dr. Marcelo T. de Alvear, ex Presidente de la República.
Arq. Raúl E. Fitte.
,, Alberto Coni Molina.
,, Alejandro Christophersen.

CHILE

Dr. Arturo Alessandri, ex Presidente de la República.
Arq. Ricardo González Cortés.

ITALIA

Arq. Cayetano Moretti.

BRASIL

Sr. Wáshington L. Pereyra de Souza, ex Presidente de la República.
Arq. Nestor Egydio de Figueiredo.
,, Adolfo Morales de los Ríos.

EE. UU. DE N. A.

Arq. Franck R. Watson.
,, William L. Plack.
,, Warren S. Laird.

SOCIOS CORRESPONDIENTES

ARGENTINA

Arq. Sebastián Ghiliazza.
,, Carlos E. Becker.
,, Víctor Julio Jaeschke.
,, Raúl G. Pasman.
,, Raúl Alvarez.
,, Fortunato Passeron.
,, Angel Croce Mujica.
,, Luis J. Moreno de Mesa.
,, Carlos Mendonça.
,, Exequiel Real de Azúa.
,, Francisco Squirru.
,, Víctor Julio Jaeschke.
,, Oscar González.
,, Alfredo E. Cóppola.
,, Jorge V. Rivarola.

BOLIVIA

Arq. Emilio Villanueva P.

BRASIL

Arq. Alejandro Alburquerque.
,, N. Machado.
,, Raúl Lessa Saldanha Da Gama.
,, F. Nereo de Sampaio.
,, Cristiano das Neves Stockles.
,, Francisco Prestes Maia.
,, Roberto Magno de Carvalho.
,, Ernesto E. Xavier do Prado.
,, Augusto de Vasconcellos.
,, José Cortez.
,, Paolo Candiotta.
,, Rafael Galvao.
,, Angelo Bruhms.
,, Arquímedes Memoria.

ALEMANIA

Prof. Walter Gropius.
,, Hans Pœlzig.
,, Peter Behrens.

HUNGRIA

,, Kertesz K. Robert.
,, André de Viragh.

CHILE

Arq. Onofre Montané Urrejola.
,, Bernardo Morales.
,, Manuel Cifuentes.
,, Patricio Irarrazabal.
,, Hermógenes del Canto.
,, Alberto Schade.
,, Ismael Edwards Matte.
,, Ricardo Larrain Bravo.
,, Carlos Reyes Prieto.
,, Fernando de la Cruz.
,, Federico Biegerel.
,, Ricardo H. Muller.
,, Alberto Risso Patrón.

CANADA

Arq. Alcides Chaussé.

COLOMBIA

Arq. Alberto Manrique Martín.

FINLANDIA

Arq. Eliel Saarinen.

HOLANDA

Arq. F. Stolhower.

BELGICA

Arq. Alberto Roosenboom.

FRANCIA

Arq. Emmanuel Pontremoli.
Arq. Tomy Garnier.

SUIZA

Prof. Gustave Gull.

CUBA

Arq. Luis Bay.
,, Miguel A. Hernández Roger.

ESPAÑA

Arq. Luis Bellido.
,, Modesto López Otero.
,, Pablo Gutiérrez Moreno.
Arq. Eugenio Fernández Quintanilla.
,, César Cort.
,, Manuel Vega y March.

EE. UU. de N. A.

Arq. Luis Newbery Thomas.
,, John G. Howard.
,, Kenneth M. Murchison.
,, Raymond H. Hood.

PARAGUAY

Arq. Mateo Talia.
,, Miguel Mujica Gómez.

PERU

Arq. Emilio Hart Terré.
,, Santiago Bazuco.

MEJICO

Arq. Alfonso Pallares.
,, Roberto Alvarez Espinosa.

ITALIA

Arq. Alberto Calza Bini.
,, Ambrogio Annoni.
,, Piero Portaluppi

INGLATERRA

Arq. F. Banister Fletcher.
,, Cart de Lafontaine.

PORTUGAL

Arq. A. R. Adaes Bermudes.

SOCIOS FUNDADORES

Acosta y Lara, Horacio.
Arrarte Victoria, Luis.
Arteaga, Juan José de.
Baldomir, Alfredo.
Baroffio, Eugenio P.
Berro, Román.
Boix, Elzeario.
Bonaba, Américo.
Campos, Alfredo R.
Capurro, Fernando.
Delgado, Juan M.
Faget, Raúl J.
Fernández, Luis G.
Geranio, Silvio.
Lasala, Francisco.
Lorena Juanicó, Cándido.
Lorena Acevedo, Raúl.
Mendívil, Rodolfo.
Pedemonte, Juan J.
Ricci y Toribio, Carlos.
Sambucetti, Octavio.
Vásquez Varela, Jacobo.
Vázquez, Antonino.

COMISIÓN REGULADORA DE HONORARIOS

Arquitectos: Alfredo R. Campos, Jacobo Vazquez Varela y Elzeario Boix, y Dr. Luis L. Dayvière.

SOCIOS TITULARES

Acosta y Lara, Horacio.—B. Mitre, 1314.
Arrarte Victoria, Luis. — 18 de Julio, 2190.
Arteaga, Juan José de.—J. C. Gómez, 1420.
Acosta y Lara, Armando. — Francisco Vidal, 667 (Pocitos).
Addiego, Buenaventura. — Avenida 19 de Abril, 3411.
Agorio, Leopoldo C. — Colonia, 2120.
Aguerre, Alberto. — Cerrito, 407.
Azzarini, Horacio. — Constituyente, 1943.
Amargós, Rodolfo L. — J. Requena, 1244.
Armas O'Shanahan, Guillermo. — Uruguay N.° 967.
Apolo, Juan J. — Inspección Técnica, Durazno.
Añón, Ramón. — Boul. España, 2444
Aubriot, Juan A. — Williman, 646.
Acquarone, Héctor. — Boul. Artigas, 1439.
Artucio, L. Carlos. — 18 de Julio, 1707.
Abreu, Luis. — Carabelas, 3091.
Abadie Santos, Mario. — Canelones, 1583.
Arbeleche, Beltrán. —Brito dei Pino, 1480.
Baldomir, Alfredo. — Durazno, 2444.
Baroffio, Eugenio P. — Canelones, 1429.
Berro, Román. — Pereyra, 2951 (Pocitos).
Boix, Elzeario. — Ellauri, 1023 (Pocitos).
Bonaba, Américo. — Cerrito, 685.
Bauzá, Julio C. — Río Negro, 1285.
Barbé, Luis Alberto. — J. Benito Blanco, 618 bis.
Barbieri, Armando. — Salto.
Bastos Kliche, Julio. — Convención, 1136.
Beya Cayo, María. — Comercio, 2275.
Bardoni, José M. — Ibicuy, 1393, 5.° piso (Dept. J).
Bonnecarrère, Antonio C. — Trinidad, Departamento de Flores.
Bianchi, Roberto. — Paysandú.
Benedetto, Telmo. — 8 de Octubre, 2747.
Butler, Julio. — Paraguay, 1615.
Bonomi, Humberto. — Gral. Luna, 1270.
Bemporat, Carlos A. — Gral. Fraga, 2170.
Beraldo, Jorge A.—Boulevard España, 2584 (Dept. 3).
Bevilacqua, Carlos Julio.—Emancipación, 12.
Campos, Alfredo R.—Chucarro, 1018, Pocitos.
Capurro, Fernando. — Rincón, 430.
Caprario, Jorge. — Durazno, 1748.
Carlevaro, Alvaro R.—Cipriano Payán, 2967.
Crocco, Luis R. — Rincón, 507.
Caviglia Repetto, Luis. — 25 de Mayo, 575.
Cravotto, Mauricio. — 18 de Julio, 1698.
Cattaneo, Miguel A. — Lavalleja, 1714.
Camp, Antonio. — 21 de Setiembre, 2928.
Casamayou, Enrique. — Santiago de Chile esq. Soriano.
Caselli Coppetti, Héctor. — Rivera, 2248.
Ciurich, Elías. — Mercedes, 1705.
Chiarino, Antonio. — Convención, 1511 (primer piso).
Crespi, Luis. — Santiago de Chile, 920.
Delgado, Juan M. — Cololó, 2722.
Dauber, Raúl. — Canelones, 892.
Da Silva, Horacio. — Martín García, 1393 (Dept. 7).
Daners, Pedro F. — 18 de Julio, 1465.
Demichelli, José. — 25 de Mayo, 279.
Durán Guani, Enrique. — Misiones, 1489.
Durán Veiga, Luis. — Ituzaingó, 1297.
Dighiero, Italo. — Santiago de Chile, 1304
De los Campos, Octavio. — 25 de Mayo, 555.
Domato, José H. — J. M. Blanes, 1011.
D'Agosto, Arnaldo. — Patria 1523
Elzaurdía, Roberto F. — Tacuarí, 1987.
Etchebarne Bidart, Julio.—J. Requena, 1346.
Elena, Carlos. — Uruguay, 1701.
Faget, Raúl J. — San José, 1092.
Fernández, Luis G. — Carve, 33 (Colón).
Fraschetti Rui, Antonio. — Yi, 1326.
Federici, Raúl. — 18 de Julio, 1885.
Ferreira, Oscar. — Maldonado, 2018.
Fresnedo Siri, Román. — Rondeau, 1646 (2.° piso).
Fernández, Eustaquio. — 18 de Julio, 1465.
Fernández Elorza, S. Raúl. — Libres, 1464.
Geranio, Silvio. — Rivera, 2056.
García Pico, Héctor. — Paysandú, 908.
García Arocena, Carlos. — Ituzaingó, 1467.
Gimeno, José. — Ciudadela, 1446.
Gaggioni, Julio. — 25 de Agosto, 602.
González Pose, Eduardo. — 18 de Julio, 669 (Durazno).
Guarino Fischert, Julia. — Cubo del Norte, 3596 (Millán).
Giuria, Juan. — Burgues, 3022.
Goyret, Luis A. — Joaquín Requena, 1580.
Gori Salvo, Miguel A. — Rondeau, 1578.
Garese, Roberto I. — Constituyente, 1475.
García Blixen, Roque. — Durazno, 1722.
Gómez Gavazzo, Carlos A. — Lapido, 2874.
Herrán, Jorge. — Ituzaingó, 1467.
Herrán, Teófilo. — 25 de Mayo, 555.
Herrera Mac-Lean, Carlos A. — Piedras, 361 (Buenos Aires).
Ilaria P., Américo. — Paysandú, 1674.
Jauge, Amadeo. — Obligado, 1204.
Isola Piria, Albérico F. — Uruguay, 967.
Lasala, Francisco. — Juan C. Gómez, 1420.
Lorena Juanicó, Cándido. — Martí, 3105 (Pocitos).
Lorena Acevedo, Raúl. — Ituzaingó, 1467.
Labadie, Juan H. — Canelones, 1635.
Larrobla, Salvador. — Simón Bolívar, 1270.
Lavignasse, Alfredo. — Ituzaingó, 1467.
Lietti, Fernando. — Ibiray, 2308.
Leborgne, Ernesto. — 25 de Mayo, 555.
Mendívil, Rodolfo. — Colonia.
Mondino, Héctor. — Canelones, 2211.
Mainero, Edmundo. — Francisco Aguilar, 878 (Pocitos).
Mariano, Juan M. — 8 de Octubre, 2984.
Mazzara, José. — Rambla Wilson, 675.
Mazzucchelli Hércules J.—Sgo. Vázquez, 1289.
Malherbe, A. de. — Constituyente, 1959.
Meier, Juan C. — Paysandú.
Moreau, Mario. — Cerrito, 407.
Molins, Carlos A. — Luis de la Torre, 644.
Muñoz del Campo, Alberto.—Ituzaingó, 1467
Muracciole, Juan A. — Rondeau, 1578.
Maisonave, Giptis. — Sarmiento, 2195.
Núñez, Dulio Jacinto. — Agraciada, 2405.
Noceto, Luis. — San Martín, 3427.
Noceti, Carlos E. — Timbó, 1193.
Nunes, C. — Carapé, 2182.
O'Neill Arocena, Eduardo.—Misiones, 1390.
Oses, José M. — Minas, 1487 (4.° piso A).
Pedemonte, Juan J. — J. Requena, 1071.
Paez Seré, Modesto. — Avda. Italia, 2590.
Pagani, Héctor A. — Rincon, 438.
Pérez Montero, Carlos. — Cerrito, 407.
Pérez Larrañaga, Francisco. — Pozos del Rey, 1380.
Pitamiglio, Humberto. — Ejido, 1392.
Pou Cardozo, Fernando. — Soriano, 936.
Polanco Musso, Luis.—José B. Lamas, 2969.
Pérez Fuentes, Daniel R.—Maldonado, 1039.
Pecoste, Eugenio. — Juan Paullier, 1278.
Puente, E. Milton. — 25 de Mayo, 555.
Pessina, Romualdo. — Canelones, 892.
Pieri Campomar, Juan C.—Vázquez, 1439.
Quartino Herrera, Rafael. — Rincón, 438.
Quinteiro, Manuel I. — J. Requena, 1274.
Quinteiro, Rosendo. — Victoria, 1018.
Ricci y Toribio, Carlos. — Suárez, 2925.
Rampa, Héctor. — Magallanes, 1910.
Revello, Miguel N. — Juan Paullier, 1683.
Rocco, Daniel. — Buenos Aires, 519 bis.
Rivero, Julio. — Roque Graceras, 718.
Rodríguez Larreta, Gualberto.—Sarandí, 528.
Ricaldoni, Américo. — Lucas Obes, 98.
Rius, Juan Antonio. — 18 de Julio, 1698.
Rivas, Enrique S. — 8 de Octubre, 2519.
Ricon, Ramón. — 25 de Mayo, 371.
Rodríguez, F. — 25 de Mayo, 371.
Rodríguez Estevan, Roberto.—Colonia, 909.
Roure, Evaldo. — Larrañaga, 4211.
Ruano, Rafael. — Constituyente, 1959.
Sambucetti, Octavio. — Gil, 942.
Saldún, Pedro. — 18 de Julio, 1908.
Santini, Heráclides. — Avda. Italia, 3165.
Santini Peluffo, Juan C.—J. Requena, 1504.
Sierra Morató, José P. — Pasaje Salvo, 5.° piso.
Siri, Juan C. — Paysandú, 1321.
Scasso, Juan A. — Cebollatí, 2014.
Schinca, Carlos E. — 8 de Octubre, 3774.
Segundo, Luis E. — Estación del F. C. C., Sala de Dibujo.
Stewart Vargas, Enrique. — Ituzaingó, 1309 (Dpto. N.° 8).
Surraco, Carlos A. — Casilla Correo, 685.
Sebastiani, Marcos A. — Victoria, 1071.
Sciuto, Rómulo. — 18 de Julio, 1707.
Tejera, Eloy G. — Libertad, 2482.
Terra Arocena, Horacio. — Misiones, 1454.
Terra Arocena, Rafael. — Ituzaingó, 1309 (2.° piso).
Terra Urioste, Carlos D. — Rivera, 2804.
Tosi, Carlos D. — Vázquez y Vega, 1139.
Tosi, Leopoldo J. — Constituyente, 1965.
Triay, Bartolomé R. — Convención, 1511.
Tournier, Hipólito. — 25 de Mayo, 555.
Uranga, Joaquín. — Inca, 2075.
Ubilla, E. Antonio. — Melo.
Vásquez Varela, Jacobo.—Bs. Aires, 519 bis.
Vázquez, Antonino. — Avda. Italia, 152.
Valabrega, Ricardo E. — Suárez, 3075.
Vázquez Echeveste, Fco. — Victoria, 1109.
Vera Salvo, Héctor. — Durazno, 1027 (Apto. 41).
Vigouroux, Rodolfo L. — Avda. Italia, 182.
Villavedra, José B. — Libertad, 2592.
Vilamajó, Julio. — Mercedes, 1260.
Vázquez Barrière, Gonzalo. — Constituyente, 1959.
Vanini, Carlos. — Martín García, 1656.
Williman, José Claudio. — 26 de Marzo esquina Martí (Pocitos).
Yanuzzi, Adela. — Rivera, 2939.
Zunín Padilla, Cándido. — Inspección Técnica, Artigas.

Lit. e Imp. "Del Comercio". — Piedras, 432.